



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA

Turismo cultural: un análisis de las motivaciones del visitante de la colonia menonita “La Nueva Esperanza”, La Pampa

Álvarez Heit, María Josefina

Legajo: 101000/3

mjosefinaah@icloud.com

Directora: Dra. Erica Schenkel

Codirectora: Dra. Virginia Sahores Avalis

Tesina de Grado

Licenciatura en Turismo

Fecha de entrega: febrero 2025

Agradecimientos

A mi familia, por su amor y apoyo incondicional.

A mis amigas, las de la facultad y las de toda la vida, por estar siempre para mí.

A mis directoras, Erica y Virginia, por sus valiosos aportes a este trabajo, y a todas aquellas personas que participaron y colaboraron de forma desinteresada para que pueda llevar adelante mi investigación.

A la Universidad Nacional de La Plata, por formarme como profesional y como persona.

A todos ellos, ¡muchas gracias!

Índice

Resumen	4
Introducción.....	5
Capítulo 1. Aspectos metodológicos.....	7
1.1 Planteamiento del tema de investigación	8
1.2.1 Objetivo general	9
1.2.2 Objetivos específicos	9
Capítulo 2. Marco conceptual.....	11
2.1 Turismo cultural: alternativa de preservación y desarrollo del patrimonio	12
2.2 Caracterización del turista cultural: un análisis de su perfil	14
2.3 El rol del patrimonio cultural en la experiencia turística.....	15
2.4 Motivaciones turísticas: factores clave en la elección del destino	17
Capítulo 3. Presentación del estudio de caso: colonia menonita “La Nueva Esperanza”	21
3.1 Origen de la cultura menonita	22
3.2 Movilidades de las colonias menonitas	23
3.3 Colonia menonita “La Nueva Esperanza”	24
3.3.1 La organización social y el trabajo colectivo en la colonia menonita: Estructura, roles y aislamiento cultural	25
3.4 El turismo en La Nueva Esperanza: evolución y vulnerabilidades	33
Capítulo 4. Análisis e interpretación de los resultados	37
4.1 Propuestas para el desarrollo turístico de La Nueva Esperanza	51
Capítulo 5. Conclusiones y reflexiones finales	55
Referencias bibliográficas.....	58

Resumen

Partiendo del caso de estudio de la colonia menonita La Nueva Esperanza, la presente tesina pretende contribuir al conocimiento sobre el perfil de quien visita la colonia y las motivaciones que lo llevan a hacerlo. De esta forma, se abordan conceptualmente categorías del campo del turismo cultural y el patrimonio, para luego profundizar en la historia menonita y en sus costumbres y modo de vida en la provincia de La Pampa. Por último, a partir de la revisión bibliográfica y la aplicación de entrevistas semiestructuradas, se identifican patrones y tendencias en el perfil y en las motivaciones del turista que visita La Nueva Esperanza, estas últimas basadas en la teoría de los factores de empuje y atracción de Dann (1977), para finalmente desarrollar propuestas turísticas y formular conclusiones vinculadas al problema que da origen al trabajo de investigación.

Palabras clave: turismo cultural; patrimonio inmaterial; colonia menonita; perfil del turista; motivaciones.

Introducción

La motivación condiciona a las personas en la toma de decisiones (Schiffman y Kanuk, 2003) y, en el ámbito turístico afecta directamente las expectativas de los viajeros (Zhang y Peng, 2014; Sánchez Oro et al., 2021). En el caso de los turistas culturales, esta motivación está ligada a su deseo de explorar y aprender sobre diversos aspectos relativos a la cultura de los pueblos, y suele vincularse con viajeros experimentados que exigen calidad (Esteban et al., 2009 en Mondéjar Jiménez et al., 2009).

El caso de estudio refiere a la colonia menonita "La Nueva Esperanza", situada aproximadamente a 40 kilómetros de la ciudad de Guatraché, en la provincia de La Pampa. Esta colonia pertenece a la rama conocida como *altkolonier reinlaender mennoniten gemeinde* o menonitas de la vieja orden y en la actualidad es habitada por cerca de 2.000 colonos.

El movimiento menonita tiene sus orígenes en los Países Bajos en 1536, cuando Menno Simons propuso un retorno a los principios del cristianismo primitivo y un estilo de vida conservador regido por las enseñanzas bíblicas. Este enfoque ha permitido la preservación de un sistema de valores y costumbres que ha perdurado desde el siglo XVI (Marqués Rodríguez, 2017).

La historia de los menonitas está marcada por migraciones impulsadas por la persecución religiosa en Europa. Inicialmente, se establecieron en América del Norte, tanto en Estados Unidos como en Canadá y, años más tarde, entre finales del siglo XIX y principios del XX, se expandieron a América Central y del Sur (Allouette, 2014). En particular, la colonia Nueva Esperanza se estableció en Argentina en el año 1986, cuando menonitas provenientes de México, Paraguay y Bolivia adquirieron un terreno de 10.000 hectáreas en la Estancia Remecó, en las proximidades de la localidad de Guatraché, dedicado a la agricultura y la ganadería (Santarelli et al., 2003).

El turismo en La Nueva Esperanza surge en la década del '90 como respuesta a la curiosidad de quienes visitaban los puntos turísticos cercanos a Guatraché. Esto llevó a la municipalidad pampeana a involucrarse para gestionar la actividad en conjunto con el sector privado, lo cual resultó en la oferta de un servicio de visitas guiadas que busca fomentar el desarrollo turístico de esta colonia menonita.

En este marco, resulta fundamental analizar el devenir de estos procesos de valorización turística vinculados a "La Nueva Esperanza" y, particularmente, entender las motivaciones detrás de los turistas que la visitan. Esto constituye información esencial en el proceso de construcción de estrategias turísticas que, además de mejorar la economía local, garanticen la preservación de la cultura menonita.

La presente tesina se estructura en una serie de capítulos que guían al lector a través del desarrollo de la investigación. En primer lugar, se abordan los aspectos metodológicos fundamentales, incluyendo el planteamiento del problema, los objetivos de la investigación y la metodología empleada. A continuación, el segundo capítulo profundiza en los conceptos clave que sustentan el estudio, tales como el turismo cultural, el perfil del turista interesado en dicha modalidad, el patrimonio cultural y las motivaciones turísticas. El tercer capítulo proporciona un marco situacional que explica el origen y los desplazamientos históricos de la comunidad menonita, sentando las bases para el cuarto capítulo, donde se introduce el estudio de caso: "La

Nueva Esperanza”. En esta sección, se examina el estilo de vida de la colonia y la evolución del turismo en la comunidad. Los capítulos cinco y seis están destinados al análisis e interpretación de los resultados obtenidos a partir de entrevistas semiestructuradas realizadas a los visitantes de La Nueva Esperanza. En base a dichos hallazgos, se proponen diversas estrategias y acciones enfocadas en fortalecer la actividad turística, promoviendo su desarrollo de manera responsable y en concordancia con las tradiciones de la comunidad menonita. La investigación concluye con un apartado de reflexiones finales que sintetiza los puntos clave, reforzando las ideas principales y fomentando una reflexión crítica sobre la temática, con el propósito de impulsar acciones futuras en el ámbito del turismo cultural.

Capítulo 1. Aspectos metodológicos



1.1 Planteamiento del tema de investigación

La investigación propuesta tiene como objetivo indagar acerca de las distintas motivaciones de quienes visitan “La Nueva Esperanza”, una colonia menonita localizada a 40 kilómetros de la localidad de Guatraché, correspondiente a la provincia de La Pampa, Argentina.

La Nueva Esperanza se estableció en 1986 a partir de migraciones provenientes de los Estados de Chihuahua y Zacatecas, en México (le Polain de Waroux et al., 2020). Esta colonia forma parte de una corriente religiosa que tiene su origen en Holanda, en 1536, y se distingue por ser ultraconservadora, apoyada en el cristianismo primitivo (Schenkel, 2012), adoptando así una identidad y modo de vida regido por principios religiosos. De esta forma, la religión establece reglas que aseguran la continuidad de características culturales y un conjunto de valores que ha perdurado desde el siglo XVI (Santarelli et al., 2003). Estos valores representan una forma de vida particular, basada en la sencillez y la austeridad, alejada de las comodidades del mundo contemporáneo.

La Nueva Esperanza comprende 10.000 hectáreas (Santarelli et al., 2003) y sus habitantes tienen por pilares el trabajo, la familia y la religión, conservando aún sus costumbres y tradiciones alemanas y holandesas. Las principales actividades se vinculan a la carpintería y la fabricación de muebles de madera, la metalúrgica, la elaboración de conservas, la fabricación de carruajes para el traslado y el cultivo propio de la huerta, además de la explotación agropecuaria, la producción de quesos y lácteos y la cría de animales de corral.

En cuanto a la actividad turística y recreativa, esta comenzó a implementarse hace aproximadamente 30 años debido al creciente interés que se hacía presente entre los turistas que visitaban atractivos cercanos a la comunidad menonita. Este interés ha incentivado tanto al sector privado como al gobierno municipal a crear propuestas para promover su desarrollo turístico a partir de la década del '90 (Schenkel y Pinassi, 2022).

En la actualidad, el sector turístico presenta una gestión mixta, en la que el municipio de la localidad pampeana centraliza la oferta, asesora y promociona, mientras que el sector privado, representado por las guías encargadas del circuito turístico, se ocupa de ofrecer el servicio de visitas guiadas (Schenkel y Pinassi, 2022), permitiendo al visitante un acercamiento a las costumbres y modo de vida de los colonos. Las diferentes ofertas turísticas incluyen actividades que vuelven atractiva a la colonia menonita y buscan captar el interés del potencial turista.

A partir de las actividades ofrecidas al visitante de la colonia, la presente investigación centra su análisis en el turismo cultural, entendiéndolo como aquel tipo de turismo en el que el patrimonio cultural, tanto el pasado como el presente, están en el centro de la visita, sean manifestaciones tangibles o intangibles de la cultura (Richards, 1996 en Prada y Pesántez, 2016).

Particularmente, esta investigación tiene por propósito contribuir significativamente al proceso de toma de decisiones en materia de gestión turística, proporcionando conocimientos teóricos y empíricos que permitan la elaboración de estrategias culturalmente responsables. Se busca diseñar un plan de acción que, en conjunto con la comunidad menonita, promueva un desarrollo turístico equilibrado, donde tanto los visitantes como los residentes y los entes reguladores de la actividad se vean beneficiados. En este sentido, la propuesta enfatiza la necesidad de establecer un modelo de turismo que respete y valore las tradiciones, prácticas y dinámicas

socioculturales de la comunidad, garantizando que la actividad turística no genere impactos negativos en su estilo de vida ni en la integridad de su patrimonio inmaterial.

1.2 Objetivos

1.2.1 Objetivo general

Generar conocimiento teórico y empírico acerca de las motivaciones de quienes visitan la colonia menonita La Nueva Esperanza, localizada en el departamento de Guatraché, La Pampa (Argentina).

1.2.2 Objetivos específicos

- Caracterizar los procesos de valoración turística vinculados a la colonia menonita La Nueva Esperanza en torno a actores participantes y acciones implementadas.
- Describir los patrimonios y atractivos turísticos que se visibilizan y marginan en las estrategias de valoración turística.
- Identificar los factores de empuje y atracción que motivan a quienes visitan La Nueva Esperanza.
- Sugerir propuestas que promuevan el equilibrio entre el desarrollo turístico y la preservación cultural del patrimonio inmaterial.

1.3 Metodología

El presente trabajo se realiza bajo un enfoque metodológico cualitativo, el cual permite adaptar el proceso de investigación a medida que se profundiza en el estudio de caso, facilitando la exploración de temas emergentes y la profundización en áreas específicas de interés (Schenkel y Pérez, 2019). Este tipo de investigación pone en juego un complejo sistema de conceptos y teorías para construir su objeto de estudio y abordar la tarea de interpretarlo (Castro Nogueira y Castro Nogueira, 2001).

En cuanto al objetivo de la investigación cualitativa, Vasilachis (2005, 2009) sostiene que este tipo de indagación busca descubrir lo desconocido o proporcionar nuevas perspectivas, desarrollar teorías basadas en datos empíricos y dar relevancia al caso individual dentro del contexto teórico (Schenkel y Pérez, 2019). De esta forma, el presente trabajo busca brindar información respecto al turista que visita La Nueva Esperanza, con el fin último de servir a la gestión y el desarrollo del turismo en la colonia, pudiendo crear estrategias turísticas más efectivas, que impulsen la economía local al mismo tiempo que protegen la identidad cultural de la comunidad.

A partir de esta metodología, se utiliza como técnica la entrevista semiestructurada con el fin de identificar las motivaciones del turista que visita la colonia menonita La Nueva Esperanza, partiendo de los factores de empuje y atracción establecidos en la teoría motivacional de Dann (1977). La entrevista semiestructurada consta de una planificación previa por parte del entrevistador para obtener información sobre el tema de estudio a partir de preguntas abiertas y cerradas, que permitan un análisis más profundo del objeto de la investigación. Así, la entrevista se diseña para captar factores *push* y *pull* partiendo de las dimensiones propuestas por Crompton y McKay (1997) y Fakeye y Crompton (1991). La misma se aplica a una muestra intencional de turistas, seleccionando deliberadamente a los participantes que se consideran más adecuados para proporcionar la información más relevante para el estudio. En este caso, serán aquellos que hayan visitado La Nueva Esperanza en el último año. De esta forma, se realizó un trabajo en conjunto con los guías locales para identificar y seleccionar turistas que cumplan con los criterios de interés, considerando a aquellos que hayan formado parte de los contingentes organizados por los guías de turismo que colaboran con la Municipalidad de Guatraché.

La estructuración de la entrevista tuvo como ejes centrales, por un lado, los datos sociodemográficos de visitantes, como la edad, el género, el nivel educativo y el lugar de procedencia, para una posterior caracterización de su perfil y, por otro lado, sus motivaciones para visitar La Nueva Esperanza, segmentándolas según los factores de empuje y atracción como base teórica.

La aplicación de la entrevista semiestructurada se llevó a cabo tanto de forma virtual como presencial, asegurando en todo momento que los entrevistados comprendan plenamente el propósito y los objetivos del estudio, proporcionándoles información detallada y clara sobre la investigación antes de comenzar la entrevista. Además, se obtuvo su consentimiento informado, garantizando así el cumplimiento de los principios éticos y la protección de los derechos de los participantes.

Por último, los datos obtenidos se analizaron en función de Guerrero Rodríguez et al. (2018) conforme a los siguientes pasos:

Codificación y categorización de los datos obtenidos: las respuestas se transcriben y agrupan según los factores de motivación identificados.

Tabulación de frecuencias: se realiza un conteo de la cantidad de veces que aparece cada categoría de motivación en las respuestas de los entrevistados.

Análisis de proporción: se calcula el porcentaje de respuestas que corresponden a cada categoría de motivación respecto del total.

Interpretación de los resultados: se identifican patrones y tendencias en las motivaciones de quienes visitan La Nueva Esperanza a partir de la comparación de los porcentajes obtenidos y se caracteriza el perfil del turista.

Capítulo 2. Marco conceptual



2.1 Turismo cultural: alternativa de preservación y desarrollo del patrimonio

El desarrollo del turismo cultural se refleja en la creciente valoración social por la cultura y el patrimonio local, así como en la tendencia a dejar atrás el modelo turístico tradicional basado en sol y playa (Bedate et al., 2001 en Mondéjar Jiménez et al., 2009). En este sentido, Garfield define al turismo cultural como una contraposición al turismo de masas, considerándolo como un turismo de pequeña escala, bien organizado, educativo y a veces incluso hasta de lujo, que ofrece una visita especial y única a unos turistas con intereses muy particulares (Garfield, 1993 en Mondéjar Jiménez et al., 2009).

Esta modalidad turística puede abordarse también como aquella en la que se organiza y efectúa un viaje con una propuesta de contenido territorial o temático, teniendo como objetivo llevar a cabo actividades que permitan experimentar la cultura y las diferentes formas de vida de otras personas y, como consecuencia, conocer y comprender sus costumbres, tradiciones y entorno (Vázquez, 2005 en Jiménez et al., 2011).

Según Fernández y Ramos (2002), el turismo cultural no se limita únicamente a edificios y reliquias, sino que también abarca la cultura viva de la comunidad anfitriona. Además, afirman que esta modalidad turística permite la preservación, rehabilitación y puesta en uso del patrimonio cultural, conservando y restaurando monumentos y favoreciendo a la recuperación de la arquitectura tradicional, urbana o rural (Fernández y Ramos, 2010).

Esta forma de practicar la actividad turística está compuesta por elementos tangibles, normalmente asociado a la perspectiva de la oferta, e intangibles, mayormente relacionados a la demanda (Esteban, 2006). Entre los ejemplos de componentes tangibles se encuentran el turismo patrimonial, referido a recursos físicos que ya existen y que no pueden ser duplicados de manera natural; la infraestructura, representada por todas las formas de construcción sobre o bajo el suelo que necesita una zona habitada para su comunicación con el exterior; y el equipamiento, normalmente vinculada a una actividad del sector privado que genera beneficios en el destino, como el alojamiento o la restauración. Por otro lado, en relación a los componentes intangibles, estos se tratan generalmente de nociones abstractas que incluyen características cualitativas notablemente subjetivas, como, por ejemplo, las diferentes percepciones del visitante sobre su experiencia turística, las expectativas que tenga creadas del producto turístico, la imagen, la hospitalidad, la cortesía, la amabilidad, la atención, la seguridad, la receptividad, el ambiente, entre otros muchos (Esteban, 2006).

De igual manera, Toselli (2006) afirma que el turismo cultural puede desempeñar un papel clave en la revitalización y recuperación de los elementos culturales que definen e identifican a cada comunidad ante un mundo globalizado, funcionando como una barrera contra los “efectos homogeneizadores” de la globalización a partir del fortalecimiento de la identidad cultural. Además, este tipo de turismo puede ayudar a generar conciencia sobre la importancia de preservar el patrimonio, tanto tangible como intangible, reconociendo que éste es la herencia que distingue a la comunidad y le confiere su individualidad.

Entre los distintos aspectos que caracterizan al turismo cultural, la misma autora destaca determinados factores positivos y negativos. Los mismos se ven reflejados en la Tabla 1.

Tabla 1

Aspectos positivos y negativos del turismo cultural según Toselli (2006).

Factores positivos	Factores negativos
<ul style="list-style-type: none"> • Revitaliza el interés de los habitantes por su cultura, expresada a través de sus costumbres, artesanías, folklore, fiestas, gastronomía, tradiciones, así como en la protección del patrimonio arquitectónico y artístico. 	<ul style="list-style-type: none"> • Provoca un proceso de “desculturalización” del destino, inclusive de banalización.
<ul style="list-style-type: none"> • Otorga un valor añadido o de diferenciación en los destinos turísticos ya desarrollados o maduros. 	<ul style="list-style-type: none"> • Genera un sentimiento de rechazo por parte de las comunidades visitadas cuando no se respetan los sitios sagrados o las costumbres del lugar, o bien, genera inhibición cuando la comunidad siente invadido su espacio.
<ul style="list-style-type: none"> • Contribuye a atenuar o romper la estacionalidad en destinos cuya oferta principal se basa en productos de marcada estacionalidad (ej. destinos de sol y playa). 	<ul style="list-style-type: none"> • Impulsa la mercantilización extrema de las tradiciones locales, despojándolas de su verdadero significado, convirtiendo la cultura local en un mero objeto de consumo.
<ul style="list-style-type: none"> • Ofrece posibilidades para el desarrollo de pequeñas localidades o comunidades rurales que, ante el emerger de las nuevas demandas turísticas, encuentran en el turismo cultural una oportunidad de desarrollo y diversificación de sus economías. 	<ul style="list-style-type: none"> • Origina un sentimiento de decepción o frustración por parte de los turistas cuando no se responde a sus expectativas “estereotipadas”.
<ul style="list-style-type: none"> • Fortalece el desarrollo de políticas y programas conjuntos entre el sector turístico y cultural. 	<ul style="list-style-type: none"> • Provoca “aculturación” en la población receptora, al adoptar estas normas y patrones culturales a través del contacto con los turistas.
<ul style="list-style-type: none"> • Genera recursos para el mantenimiento, protección y mejora de los sitios de patrimonio. 	

Fuente: Elaboración propia a partir de Toselli (2006)

A partir de estas definiciones, es posible sostener que el turismo cultural tiene como recurso principal a la cultura de un determinado lugar, expresada tanto de manera material, evidenciada en su patrimonio construido, es decir, iglesias, monumentos, edificios históricos, etc., como inmaterial, la cual se refleja en componentes patrimoniales intangibles, como festividades tradicionales, gastronomía, formas de vida y costumbres, entre otras. Es así como, en el caso del turismo cultural, el patrimonio de una sociedad se convierte en su recurso principal, configurando, mediante la articulación con el resto de los elementos, un producto turístico cultural (Pinassi y Ercolani, 2012). En este sentido, el patrimonio es crecientemente considerado como un atractivo turístico, es decir, un elemento que potencialmente puede ser puesto en valor por la actividad turística (Troncoso y Almirón, 2005) y que, a su vez, dinamiza distintos sectores económicos, impulsando inversiones e incrementando las oportunidades de ingresos para la población local (Fernández y Ramos, 2010).

Asimismo, el turismo cultural en relación con patrimonio inmaterial se ha transformado en una prometedora y creciente oportunidad de desarrollo para los territorios. Esto convierte la identidad de una sociedad en una alternativa para la generación de recursos económicos, al mismo tiempo que facilita la promoción y difusión del conocimiento sobre el lugar al que están vinculados (Herrero et al., 2004 en Prada y Pesántez, 2016), considerando la “autenticidad” un componente valorado al realizar una visita turística (Prada y Pesántez, 2016).

De acuerdo con el Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS) en la Carta Internacional sobre el turismo cultural, la industria del turismo ha pasado a ser un pilar fundamental en las economías globales, nacionales, regionales y locales. Si se planifica, desarrolla y gestiona de manera responsable, con una gobernanza participativa, el turismo puede generar beneficios directos, indirectos e inducidos en todos los ámbitos de la sostenibilidad, así como también puede convertirse en un medio eficaz para la protección del patrimonio cultural y el desarrollo sostenible (ICOMOS, 2022).

2.2 Caracterización del turista cultural: un análisis de su perfil

Con respecto al perfil de los visitantes culturales, Garfield (1993) los define como personas preocupadas por el ambiente, con una mentalidad abierta en lo político, que valoran las diferencias culturales y viajan con frecuencia; suelen tener estudios superiores y muestran empatía en sus interacciones con los residentes. Además, estos visitantes prefieren comprar artesanías y recuerdos por su valor educativo y artístico; utilizan diversos medios de transporte para llegar a destinos únicos y extraordinarios, y no tienen inconveniente en alojarse en hoteles modestos. En pocas palabras, son viajeros exigentes que valoran la calidad, la excelencia en el servicio, lo auténtico y no toleran la mediocridad (Garfield, 1993 en Mondéjar Jiménez et al., 2009). Smith (2003) añade que estos visitantes persiguen experiencias espirituales, observando todo, incluidas las formas de explotación, mercantilización, folclorización o "falsa autenticidad" de la cultura local y evitan visitar lugares artificiales, como parques temáticos o copias de destinos turísticos.

En contraposición, Esteban (2006) afirma que, en el caso de los turistas culturales, sus principales motivaciones para viajar parecen estar más vinculadas al deseo de superación personal que al de escapar de sus rutinas diarias, considerando el viaje como un proceso continuo de expansión de conocimientos y autorrealización.

Por su parte, Sharpley distingue cinco tipos distintos de experiencias para el turista cultural: ocio, recreación, experiencial, experimental y existencial. Las dos primeras categorías se enfocan principalmente en la relajación o el entretenimiento, mientras que las tres últimas están orientadas a sumergirse parcial o totalmente en la cultura y la sociedad local, con el objetivo de vivir experiencias auténticas y significativas (Sharpley, 1994 en Esteban, 2006).

A partir de estas definiciones, se puede caracterizar al turista cultural como un viajero que se interesa profundamente por la cultura local y busca vivir experiencias auténticas y significativas, combinando su preocupación por lo social, una mentalidad abierta y un deseo de crecer personalmente, lo que lo convierte en una persona cambiante que se adapta a las diferentes situaciones que enfrenta en sus viajes. Esta visión integral permite comprender mejor las motivaciones y comportamientos de los turistas culturales en un mundo globalizado y en constante cambio.

2.3 El rol del patrimonio cultural en la experiencia turística

En el mundo moderno, el inicio y crecimiento del turismo están íntimamente ligados al concepto de patrimonio cultural. Desde sus primeras etapas, el turismo ha sido una actividad que ha evolucionado en paralelo con el desarrollo y reconocimiento del patrimonio. Este vínculo es evidente en la forma en que el turismo no solo promueve la apreciación y conservación del patrimonio, sino que también contribuye a su valorización y preservación. De acuerdo con Conti y Cravero (2010), la evolución tanto cuantitativa como cualitativa del turismo como actividad económica ha coincidido con el desarrollo del concepto de patrimonio. De esta forma, el patrimonio desde el punto de vista del turismo es el conjunto de bienes materiales e inmateriales que constituyen la materia prima que hace posible el desarrollo de la actividad (Conti y Cravero, 2010). A su vez, el patrimonio puede definirse como una representación simbólica construida socialmente, en la que intervienen atributos, valores y significados (Smith, 2011), y que es definida por ciertos actores con objetivos e intereses específicos (Comparato y Pinassi, 2021).

En este contexto, Prats (2011) señala que esta relación se retroalimenta. El patrimonio, ya sea en forma de bienes culturales, históricos o naturales, a menudo juega un papel fundamental en la definición de los destinos turísticos, convirtiéndose en el atractivo principal para los visitantes. Al mismo tiempo, el turismo no solo promueve la visibilidad del patrimonio, sino que también incrementa su capacidad de atracción y valor económico, convirtiéndose en un impulsor de la conservación y el desarrollo de los recursos patrimoniales.

El patrimonio cultural abarca no sólo los monumentos y manifestaciones del pasado, sino también lo que se conoce como patrimonio vivo, el cual incluye diversas expresiones de la cultura popular, valores y tradiciones que caracterizan a un grupo o cultura (Fernández y Ramos, 2002). En definitiva, los elementos que forman el patrimonio cultural son testimonios de cómo

una sociedad o cultura interactúan con su entorno (Casasola, 1990 en Fernández y Ramos, 2002).

Durante la década de 1990, ha ganado importancia la consideración del patrimonio cultural intangible o inmaterial (Conti, 2021), definida por la UNESCO como el conjunto de manifestaciones creadas por una comunidad cultural, basadas en su tradición y expresadas por grupos o individuos, que reflejan de manera reconocida las expectativas de la comunidad en cuanto a la expresión de su identidad cultural y social (UNESCO, 2002). En la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de la UNESCO, en 2003, se enumeran distintos ámbitos en los que el patrimonio cultural inmaterial se manifiesta, estos son: a) tradiciones y expresiones orales; b) artes del espectáculo; c) usos sociales, rituales y actos festivos; d) conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo; e) técnicas artesanales tradicionales. Se añade también que este es continuamente recreado por las comunidades y grupos en relación con su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, lo que les brinda un sentido de identidad y continuidad, y contribuye a fomentar el respeto por la diversidad cultural y la creatividad humana.

Conti y Cravero (2010) señalan que el patrimonio, como recurso, debe cumplir un proceso para llegar a ofrecer lo que habitualmente se conoce como destino turístico. El mismo involucra una doble transformación: de recursos a productos y de productos en ofertas dirigidas al mercado. Entre los recursos se incluyen los atractivos del lugar, el patrimonio natural y cultural, la población local, entre otros; una vez que estos recursos son adaptados para el uso turístico, se convierten en productos. Estos productos son aquellos recursos que ofrecen una propuesta de accesibilidad tanto económica como temporal y espacial, por lo tanto, todo patrimonio natural y cultural que no sea accesible no debería ser considerado como producto turístico. Una vez que el producto esté preparado, es decir, que se dote al patrimonio de servicios públicos e infraestructura y que exista un marco legal y de planificación que sustente el desarrollo de la actividad en el destino, se lanzará al mercado para así transformarlo en una oferta. Es en este punto donde se inician las acciones de comercialización mediante un plan de marketing que permitirá vincular el producto con los segmentos de demanda deseados.

La Tabla 2 sintetiza las definiciones expuestas por los distintos autores citados en este apartado, con el fin de proporcionar una visión comparativa de sus aportes teóricos.

Tabla 2

Enfoques del turismo cultural.

<i>Autor/es</i>	<i>Definición</i>	<i>Elementos Clave</i>
Conti y Cravero (2010)	El patrimonio como conjunto de bienes materiales e inmateriales que constituyen la materia prima para el desarrollo del turismo.	Materia prima; bienes materiales e inmateriales.

Smith (2011)	El patrimonio como una representación simbólica construida socialmente a partir de atributos, valores y significados.	Representación simbólica.
Comparato y Pinassi (2021)	El patrimonio es definido por actores con objetivos e intereses específicos.	Actores; objetivos e intereses específicos.
Prats (2011)	Relación retroalimentada entre patrimonio y turismo: el patrimonio define destinos turísticos y el turismo aumenta su valor.	Retroalimentación entre el turismo y el patrimonio.
Fernández y Ramos (2002)	El patrimonio cultural incluye tanto las manifestaciones del pasado como patrimonio vivo.	Manifestaciones pasadas; patrimonio vivo.
UNESCO (2002)	Definición del patrimonio cultural intangible como creaciones fundadas en la tradición y que son expresadas por una comunidad.	Creaciones tradicionales; expresión de identidad cultural.

Fuente: Elaboración propia

2.4 Motivaciones turísticas: factores clave en la elección del destino

En turismo, las motivaciones actúan como un desencadenante del comportamiento de viaje, determinando diferentes aspectos de la actividad turística en cuanto a I) las razones para viajar, II) el destino elegido y III) la satisfacción del viaje (Castaño et al., 2003). En cuanto a la motivación del turista cultural, diversos autores han examinado esta cuestión, identificando que estos viajes suelen dirigirse hacia destinos con un notable patrimonio histórico-artístico, donde se celebran festivales musicales o folclóricos, así como también incluyen peregrinaciones religiosas u otros viajes que despiertan cierta curiosidad; en definitiva, el objetivo principal es descubrir aspectos culturales atractivos y diferentes (Mondéjar Jiménez et al., 2009).

Con el pasar de los años se abordaron distintas teorías de la motivación que intentan explicar este comportamiento, entre las que se destaca la teoría de la jerarquía de necesidades de Maslow (1970) por ser la más conocida (Turienzo, 2016). Ésta propone cinco categorías de motivaciones: las necesidades fisiológicas, que incluyen comida, agua, sexo y refugio; la seguridad, vinculada a la protección contra el peligro, las amenazas y privaciones; la aceptación, asociada a la necesidad de dar y recibir amor, amistad, afecto, pertenencia y aceptación; el estima, relacionado al logro, estatus, reconocimiento y prestigio; y la autorrealización, vinculada al deseo de alcanzar las potencialidades individuales para el continuo desarrollo personal. Estas categorías se organizan a partir de necesidades de nivel inferior en la base de la pirámide, debiendo satisfacerse antes que las necesidades de nivel superior (Pardee, 1990). En consecuencia, a mayor experiencia y maduración turística, mayor es la preocupación por las necesidades altas en la escala de Maslow (Pearce y Caltabiano, 1982 en Castaño et al., 2003).

Muchos investigadores en turismo fundamentan sus análisis en la teoría de la jerarquía de necesidades de Maslow. De esta forma, Pearce (1988; 1993), Pearce & Caltabiano (1983), y Moscardo y Pearce (1986) desarrollaron la teoría denominada *Travel Career Ladder* (en adelante TCL). Esta teoría explica que la motivación en el turismo puede manifestarse en cinco niveles distintos: la necesidad de relajación, fundamentada en el interés por el descanso y la restauración, destacando la importancia de servicios básicos e imperando un fuerte sentimiento de huida, que es el más básico; la necesidad de estimulación, en la cual el turista busca seguridad evitando el aburrimiento, busca diversión y emociones fuertes e inusuales; las necesidades sociales, donde se pretende extender las relaciones sociales y se disfrutan las actividades en grupo; la necesidad de autoestima, basada en el respeto y el interés por cómo las personas son vistas por los demás, buscando aumentar su prestigio; y la necesidad de autorrealización, vinculada en los sentimientos de paz y felicidad, donde los turistas se implican completamente con la zona que visitan.

Años más tarde, en un esfuerzo por refinar y ampliar la TCL, Pearce y Lee (2005) desarrollan *The Travel Career Pattern* (en adelante TCP), reconociendo que las motivaciones de los viajeros no siempre siguen una jerarquía lineal, sino que es un proceso evolutivo que impulsa al individuo a cambiar sus experiencias y preferencias vacacionales en función de diversos factores como la edad, la cultura, y las experiencias previas de viaje, concluyendo que las motivaciones varían según el carácter positivo o negativo de la experiencia (Castaño et al., 2003). Así, en lugar de una secuencia rígida, la TCP identifica patrones de motivación que pueden coexistir y cambiar de acuerdo con las circunstancias personales y contextuales de cada viajero, volviendo a este modelo más flexible y dinámico en relación con la TCL.

Otra de las teorías más referenciadas en cuanto al estudio y comprensión de las tipologías turísticas es la de Plog (1994), quien divide a los turistas en psicocéntricos y aloecéntricos, concluyendo que la personalidad es una de las fuentes esenciales de motivación para el viaje. Según esta teoría, los turistas psicocéntricos siguen estrictamente las normas y valores de su sociedad; prefieren destinos más familiares, predecibles y cómodos, disfrutan de rutinas establecidas y se sienten más seguros en entornos conocidos. Estos viajeros suelen ser personas que ven el turismo como un sinónimo de descanso y recreación. Planifican meticulosamente sus viajes y no aceptan cambios durante el recorrido, mostrando poco o ningún interés en interactuar con los habitantes locales. Por otro lado, los turistas aloecéntricos rompen con las normas y valores de su entorno. Son impulsivos, buscan estímulos, y se sienten atraídos por destinos poco conocidos. Se caracterizan por ser aventureros y estar dispuestos a gastar sin temor; evitan los viajes organizados, disfrutan de explorar culturas diferentes y conciben el turismo como una acumulación de experiencias basadas en la aventura y el riesgo. Esta categorización, fundamentada en las preferencias y características individuales de los viajeros, puede influir en las elecciones de destinos y actividades durante el viaje de los turistas.

Bajo otra perspectiva, Dann (1977) establece dos categorías que resultan de la descomposición de las decisiones para viajar en dos fuerzas motivacionales: factores *push* (empuje) y factores *pull* (atracción). El autor describe a los factores de empuje como aquellos factores que son representados por las necesidades y deseos internos de los viajeros, que generan la demanda de viajar de acuerdo con su condición social y cultural, como la nostalgia o la curiosidad; mientras que, por otro lado, los factores de atracción son aquellos que provienen del entorno y atraen al turista a un determinado destino, así como recursos tangibles (paisajes, culturas) e

intangibles (imaginarios turísticos). Este se trata del modelo más estudiado y empleado en la literatura turística (Cardoso et al., 2018).

Siguiendo la línea de investigación de Dann (1977), Crompton (1979) expone que las motivaciones *push* son útiles para explicar el deseo de viajar, mientras que las *pull* explican el destino elegido. Este mismo autor, junto con McKay (1997), destacan siete factores de motivación *push* que motivan a un individuo a viajar, estos son: I) Novedad: descubrir experiencias nuevas y diferentes a través de viajes de placer; II) Socialización: interactuar con un grupo y sus miembros; III) Prestigio: deseo de ser altamente valorado por las personas que lo rodean; IV) Descanso y relajación: necesidad de renovarse mental y físicamente frente a las tensiones cotidianas; V) Educación o enriquecimiento intelectual: adquirir conocimientos y ampliar los horizontes intelectuales; VI) Fortalecimiento de vínculos y unidad familiar; y VII) Regresión: participar en actividades que evocan comportamientos de la adolescencia o infancia.

Los autores adhieren que la motivación es multidimensional, manifestando que el turista dirige su comportamiento basado en una variedad de motivos que interactúan entre sí, o, a nivel grupal, los miembros de un mismo grupo participan en la misma actividad para satisfacer necesidades diferentes (Crompton y McKay, 1997).

En cuanto a los factores *pull*, el modelo presentado por Fakeye y Crompton (1991) establece las siguientes categorías: I) Oportunidades y atracciones sociales; II) Atracciones naturales y culturales; III) Transporte y oferta de alojamiento; IV) Infraestructuras, alimentación y empatía con la población; V) Actividades físicas y recreativas; y VI) Diversión nocturna, bares y cafeterías.

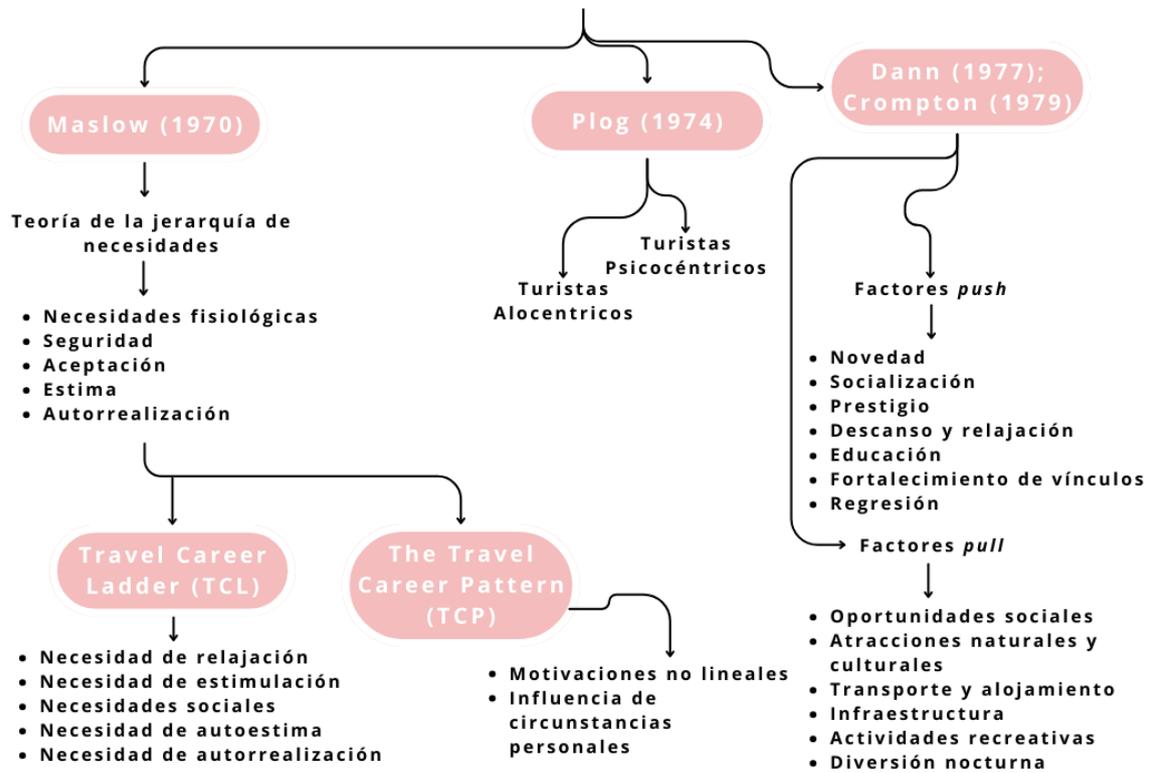
Es importante señalar también que la motivación turística de un individuo no siempre surge de una evaluación consciente de sus propias necesidades y deseos de participar en ciertas actividades o visitar determinados destinos, sino que puede ser también un proceso inconsciente que lo impulsa a tomar decisiones sin reflexionar completamente sobre su comportamiento durante la experiencia turística (Guerrero Rodríguez et al., 2018).

La Figura 1 resume las teorías de motivación turística mencionadas anteriormente y sus principales elementos.

Figura 1

Principales elementos de las motivaciones turísticas.

Motivaciones turísticas



Fuente: Elaboración propia en base al desarrollo teórico anteriormente presentado.

**Capítulo 3. Presentación del estudio de caso:
colonia menonita “La Nueva Esperanza”**



3.1 Origen de la cultura menonita

Los menonitas tienen sus raíces ideológicas en la rama pacifista de un movimiento llamado anabaptista (re-bautizados), que surgió en Zúrich, Suiza, en 1525 bajo el liderazgo de Ulrich Zwingli, quien predicó el Nuevo Testamento y fue acusado de liderar un movimiento radical al integrar la educación y la lucha social en su enfoque. Zwingli se manifestó en contra de la mayoría de los elementos propios del catolicismo, rechazando toda enseñanza y ceremonia que no estuviera respaldada por las escrituras bíblicas (Marqués Rodríguez, 2017).

En el marco de las corrientes reformadas, en 1535, Menno Simons (1496-1561), un sacerdote católico de Frisia ordenado en 1524, conoció en su provincia natal a una comunidad de anabaptistas que lo convenció de asumir la dirección espiritual de su Iglesia. En 1536, convencido de que la biblia debía ser la máxima autoridad cristiana, Simons abandonó el catolicismo. Los anabaptistas frisonos lo eligieron líder y de esta forma estableció el dogma y los principios del culto, hoy inherentes a la cultura menonita (Marqués Rodríguez, 2017). Es así que esta corriente particular toma el nombre de Simons y pasa a conocerse como menistas o menonitas. Este sacerdote católico, al renunciar al catolicismo, propone un sistema religioso basado en el cristianismo primitivo, el cual consiste en “vivir la vida como la vivió Cristo”. Sugiere a sus fieles un estilo de vida austero y conservador, centrado en el ser en lugar del tener (Schenkel, 2010). De esta forma, sus discípulos buscaban restaurar la iglesia apostólica y bíblica, argumentando que la iglesia debía estar formada únicamente por voluntarios, siendo una comunidad responsable y completamente independiente del Estado (Marqués Rodríguez, 2017). Menno Simons predicó sus ideas durante 25 años, inicialmente en los Países Bajos y luego en el noreste de Alemania, hasta su muerte en 1561 (Schenkel, 2010).

Los menonitas se distinguieron de otros grupos protestantes que emergieron en la época por sus creencias fundamentales, entre ellas, su firme separación entre la iglesia y el Estado y su escaso sentido de nacionalismo, rechazando la participación en el servicio militar y en cualquier asunto político que pudiera involucrarlos (Ledezma et al., 2022). Como consecuencia del rechazo hacia estos conceptos, se les consideró un grupo subversivo y fueron víctimas de persecuciones.

Además, los menonitas sustentan el bautismo de adultos y obediencia a Cristo, recibiendo en la iglesia a personas que, después del arrepentimiento y de una profesión de fe personal a Cristo Jesús, puedan ser bautizadas.

Debido a que los primeros anabaptistas provenían de tradiciones culturales alemanas y holandesas, los menonitas desde sus comienzos compartían esta herencia cultural. Sin embargo, a causa de la persecución sufridas, los menonitas se vieron forzados a buscar refugio en las zonas rurales de Europa, donde adoptaron la agricultura como medio de subsistencia. Esta actividad no solo les permitió mantenerse, sino también preservar su integridad como comunidad. De esta forma, su estrecha relación con la agricultura se convirtió en un factor clave en las migraciones que siguieron posteriormente (Fretz, 1969 en Taylor Hansen, 2005).

3.2 Movilidades de las colonias menonitas

Los grupos menonitas han estado marcados por una trayectoria de constantes migraciones a lo largo de su historia como consecuencia de persecuciones en sus países de origen. Las mismas se realizan en colonias, ya que es la forma que encuentran de mantener su sistema de educación, creencias, forma de trabajo y vida familiar. Uno de los principales motivos detrás de estas migraciones menonitas ha sido la búsqueda de territorios donde puedan practicar libremente su religión, sin verse obligados a cumplir con obligaciones cívicas que contradigan sus principios y creencias. (Ledezma et al., 2022).

Durante la primera mitad del siglo XVI, los discípulos menonitas sufrieron varias divisiones internas que provocaron su dispersión por diferentes regiones de Europa, como Alsacia, Suiza, el sur de Alemania, Prusia y Moravia. Incapaces de vivir en paz conforme a sus principios religiosos, al entrar en conflicto con el catolicismo estatal, se vieron obligados a exiliarse, dando inicio a su ciclo migratorio. Tras esta dispersión, se asentaron en cuatro áreas principales: Frisia oriental, el valle del Rin, Hamburgo y, a partir de 1600, en la región pantanosa del delta del río Vístula, en Prusia oriental, invitados por el gobierno prusiano (Allouette, 2014). Allí fueron tratados como ciudadanos de segunda clase, lo que provocó que el grupo desarrollara una conciencia de segregación, sintiéndose perseguidos y marginados del resto de la sociedad (Marqués Rodríguez, 2017). En esta región se consolidaron como artesanos y agricultores de trigo, además de destacarse en la ganadería con la cría de vacas lecheras y la elaboración de productos lácteos. Con el tiempo, el sector agropecuario se convirtió en la base de su desarrollo futuro. Asimismo, se establecieron escuelas donde se enseñaba en su lengua propia, el *pläutdietsch*, variedad oriental del bajo alemán, que siguen hablando hoy en día (Allouette, 2014). En 1788, ante la presión de Prusia para que aceptaran el servicio militar y participaran en la guerra, los menonitas se trasladaron a Rusia. La zarina Catalina II, también conocida como Catalina la grande, les ofreció tierras en Ucrania, además de concederles privilegios como el autogobierno y el derecho a construir sus propias iglesias y escuelas, con el objetivo de que colonizaran las regiones poco pobladas recuperadas de los turcos, ubicadas a orillas del Mar Negro (Allouette, 2014). Gracias a este sistema de autogestión de tierras, los menonitas se convirtieron en un grupo étnico con rasgos culturales propios, como la adopción de la lengua alemana, lo que los distinguía del resto de los ciudadanos rusos. Este modelo de administración de las colonias fue el que llevaron consigo a los distintos países a los que emigraron a finales del siglo XIX y principios del siglo XX (Marqués Rodríguez, 2017). En 1870, durante la guerra ruso-turca, el zar Alejandro II extendió el servicio militar obligatorio en Rusia y los menonitas volvieron a ser presionados. Además de la amenaza de la introducción del servicio militar, algunas reformas culturales en curso obligaban imponer el sistema escolar ruso en las escuelas menonitas. Es por esto que los menonitas optaron por emigrar a América del Norte, donde se les prometió el libre ejercicio de su religión y sus propias escuelas. Así, entre 1874 y 1880, 18.000 personas emigraron, 10.000 se dirigieron a los Estados Unidos (Kansas, Nebraska, Dakota del Sur y Minnesota), mientras que el resto se asentó en las provincias canadienses de Manitoba y Saskatchewan (Klassen, 1997 en Allouette, 2014). En 1914 la participación de Canadá en la Primera Guerra Mundial y la negación de los menonitas para alistarse en el ejército originó tensiones con el gobierno nacional. Esta negativa, junto con el origen alemán de los menonitas, provoca que la opinión pública empiece a sospechar de los colonos en Manitoba. En 1917, el gobierno promulga la ley de asistencia militar (*military attendance act*), que obliga a todos los

ciudadanos a participar en la guerra, ya sea de manera activa como soldados o de manera más pasiva en tareas de apoyo en la retaguardia. Además, ese mismo año se aprueba una nueva ley educativa (*school attendance act*), que exige que todas las escuelas en Canadá impartan clases en los dos idiomas oficiales del país: inglés y francés. Esto llevó a los menonitas a emigrar nuevamente, esta vez hacia el sur del continente, en busca de seguridad para su grupo. En 1922 distintas colonias se asientan en los países de México, Brasil, Paraguay y Bolivia, donde algunos de ellos, al finalizar la guerra de la Triple Alianza (1864-1870), vieron la venta de tierras públicas como una forma de obtener recursos y repoblar el interior del país, estableciendo colonias agrícolas para el asentamiento de nuevos colonos (Marqués Rodríguez, 2017).

La colonia "La Nueva Esperanza" en la provincia de La Pampa comenzó a formarse en 1986 con colonos provenientes de México, de las colonias establecidas en Chihuahua y Durango y, en menor medida, de Paraguay y Bolivia, convirtiéndose en la primera colonia menonita conservadora en llegar a la Argentina. Las razones de su migración fueron tanto religiosas como económicas. En cuanto a las razones religiosas, los menonitas buscaban asegurar que sus descendientes mantuvieran la línea conservadora que los caracteriza, algo cada vez más difícil de lograr en México debido al crecimiento demográfico y la expansión de pueblos y ciudades cercanas a sus asentamientos. Este entorno dificultaba mantener a los jóvenes alejados de las tentaciones de una sociedad globalizada y consumista. En lo que respecta a los motivos económicos, éstos se encontraban relacionados con la tradición que obliga al padre a regalar una parcela de tierra y ganado a cada hijo cuando se casa. La división de terrenos de generación en generación lleva a un parcelamiento excesivo, lo que trae consigo una decadencia económica, exacerbada por la dificultad de encontrar nuevas tierras aptas en México (Santarelli et al., 2003). Este lugar de asentamiento resultó ser un área adecuada para el desarrollo de la agricultura y la ganadería, que fueron sus principales tareas. Además, la ubicación presentaba el aislamiento que buscaban respecto de otras comunidades, debido a la escasa densidad de población en la zona y la considerable distancia a ciudades importantes (Santarelli et al., 2003).

A medida que la población de La Nueva Esperanza creció más allá de su capacidad para expandirse en el área, las familias más jóvenes se trasladaron al norte y crearon dos colonias en la provincia de Santiago del Estero, en el Chaco Seco, donde migrantes de Durango (México) habían establecido previamente una colonia en 1996. Más recientemente, la escasez de tierras en el norte de México, los problemas de agua y la violencia del narcotráfico han llevado a los menonitas mexicanos a considerar Argentina nuevamente como un destino potencial. Es así como un grupo de Chihuahua fundó una nueva colonia llamada El Tupá, en la provincia de San Luis, en 2014. En la actualidad, los menonitas ocupan aproximadamente 55,000 hectáreas en total de un país tan extenso como es Argentina (le Polain de Waroux et al., 2020).

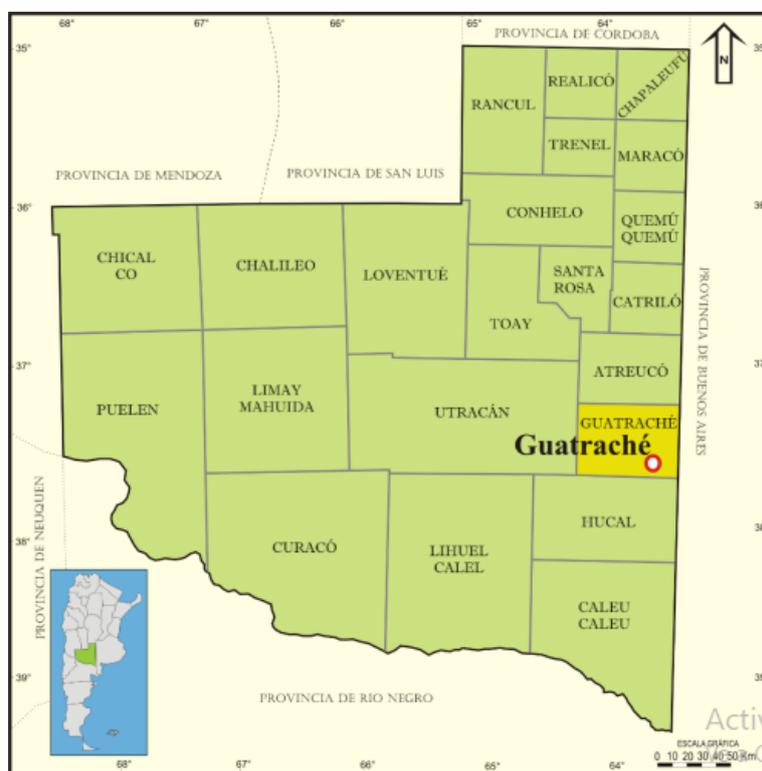
3.3 Colonia menonita “La Nueva Esperanza”

La Nueva Esperanza se establece en 1986 en la estancia de Remecó, al sudeste de la provincia de La Pampa, ubicada a 40 kilómetros de la localidad de Guatraché, localizada en el departamento homónimo. El mismo limita al norte con el departamento de Atreucó, al oeste con el departamento de Utracán, al sur con el departamento de Hucal y al este con la provincia de Buenos Aires (Figura 2). El establecimiento Remecó se encuentra en una región caracterizada

por extensas estancias. La zona presenta un terreno mayormente llano, con presencia de pequeñas lagunas temporales. El clima es de tipo templado de transición, con estaciones claramente diferenciadas y una alternancia constante de masas de aire que contribuye a una notable variabilidad en las condiciones meteorológicas, además de frecuentes sequías y una aridez pronunciada debido a su continentalidad. Estas condiciones, junto con la calidad de los suelos para la agricultura y las pasturas naturales, facilitan la actividad agrícola-ganadera, que ya era realizada por los antiguos propietarios (Santarelli et al., 2003).

Figura 2

Ubicación geográfica de la localidad de Guatraché



Fuente: Sotile, P., 2019

3.3.1 La organización social y el trabajo colectivo en la colonia menonita: estructura, roles y aislamiento cultural

La organización dentro de la Colonia se basa en la división del terreno total, en este caso, en diez parcelas de aproximadamente 990 hectáreas cada una. Dentro de cada parcela, las familias poseen diferentes extensiones de tierra (10, 30, 45 o 60 hectáreas) según su capacidad de compra. Cada colono, asentado en la tierra que ha adquirido, comienza la construcción de su

vivienda, la cual debe realizar personalmente, recurriendo a terceros solo para ciertos trabajos específicos (Otero, s. f.).

En la comunidad menonita “La Nueva Esperanza” la religión es el pilar fundamental sobre el cual se estructura toda la vida social y todas sus acciones. Es tanto la base como la cúspide del orden social, y no es posible tomar decisiones de grupo, familiares o individuales sin tener en cuenta la religión. Las leyes, códigos, normas y reglas deben observarse con estricto apego a los principios religiosos ya que aquellos que infrinjan alguna disposición de la congregación religiosa son sancionados. Según las enseñanzas evangélicas, solo la corrección de la falta y el arrepentimiento sincero pueden permitir que la persona sea readmitida en la comunidad religiosa. Cualquier acción importante que se presente dentro de la comunidad debe ser consultada y aprobada por el obispo, las cuales siempre buscan el bienestar de la comunidad. Antes de tomar una decisión final, el obispo llevará a cabo un consenso general entre los hombres mayores de edad de la comunidad (Otero, s. f.).

Esta comunidad se divide entre bautizados y no bautizados, teniendo en cuenta que el bautismo no se lleva a cabo hasta que la persona a bautizarse no cumple los dieciocho años, con lo cual se busca que se tenga plena conciencia del significado y la importancia de esta consagración. Formar parte del cuerpo de Cristo, es decir, de la iglesia, es fundamental para la vida dentro de la colonia ya que, entre otros aspectos, solo los bautizados pueden poseer propiedades.

En el aspecto social, los colonos son solidarios entre sí. Cada parcela tiene un jefe como autoridad, quien a su vez reporta a líderes superiores, que son rotativos y se encargan de gestionar todos los asuntos materiales y legales de la comunidad, como las transacciones de tierras y la venta de maquinaria o ganado. Con relación a la economía, dentro de la colonia existe un sistema similar a un banco interno en el que se registran las herencias hasta que los herederos alcanzan la mayoría de edad o se casan. Este sistema también regula la distribución de los ingresos generados por el trabajo de los hijos, conforme a las órdenes del padre (Otero, s. f.).

Su doctrina se basa en la idea de que la esencia radica en el "ser" y no en el "tener". Esto explica la ausencia de accesorios personales, como aros, anillos o pulseras, y su preferencia por vestimentas y peinados sencillos. La indumentaria menonita refleja su creencia en la igualdad y refuerza la única distinción que reconocen: la diferencia entre hombre y mujer. Las viviendas son simples y austeras, con una planta rectangular, paredes de ladrillo o adobe, y techos a dos aguas de chapa, rodeadas de vegetación arbustiva (Figura 3). Además, suelen tener un granero para ordeñar y criar aves, una huerta de hortalizas y frutales, y parcelas para el cultivo de pasturas o cereales. Esta sencillez también se refleja en el interior de los hogares, donde solo se encuentran los elementos esenciales, sin ninguna pieza decorativa (Schenkel y Pinassi, 2022).

Figura 3

Vivienda menonita por fuera



Fuente: Registro propio (diciembre, 2024)

Cada uno de los campos posee una iglesia y una escuela propia. Las iglesias se distinguen por su simpleza y modestia, reflejando los valores fundamentales de humildad y vida sencilla que caracterizan su fe. Estas construcciones amplias y funcionales carecen de adornos, torres, campanas, esculturas, altares o cualquier elemento ostentoso. Las paredes, de colores neutros, refuerzan la simplicidad de su diseño. Además, siguiendo la tradición menonita, no es común encontrar imágenes religiosas o íconos, ya que el enfoque de la adoración se centra en la predicación de la palabra de Dios y en la vida comunitaria (Figura 4).

Figura 4

Iglesia menonita ubicada en el campo 2



Fuente: Registro propio (diciembre, 2024)

En cuanto al trabajo, el menonita dedica la mayor parte de su día a esta actividad, considerando que su misión en la vida es trabajar, honrar a Dios y a sus semejantes. Todos los colonos tienen la obligación de trabajar en el tambo y en los cultivos de cereales y forraje. Además, algunos asumen tareas adicionales de manera honoraria en el gobierno, en las escuelas, en las iglesias o gestionan comercios e industrias. Las mujeres, por su parte, también participan en el tambo, se encargan de la huerta, confeccionan vestimenta, preparan dulces, panes y masas, además de ocuparse de las labores del hogar (Santarelli et al., 2003) (Figura 5).

Figura 5

Tarros lecheros estacionados en el camino, esperando ser recogidos por las carretas de la quesería



Fuente: Registro propio (diciembre, 2024)

Tanto en el ámbito comunitario como familiar, el trabajo se reparte de manera justa y equitativa, y todos los miembros de la comunidad tienen tareas asignadas según su sexo, edad y capacidades. Así, si una madre está cuidando a sus hijos pequeños y hay otras tareas del hogar pendientes, el hombre de la casa asume esas responsabilidades, aunque en otras sociedades puedan ser consideradas exclusivamente de la mujer. Del mismo modo, las mujeres pueden llevar a cabo las tareas de su esposo en caso de que él no pueda hacerlo debido a alguna enfermedad u otro impedimento. Los niños, además de asistir a la escuela, también colaboran con las tareas del hogar y, cuando son lo suficientemente mayores, se involucran en el trabajo agrícola. La mujer menonita, como madre de familia, administra los bienes de la granja familiar, mientras que el hombre se encarga de criar y sacrificar animales.

La Nueva Esperanza es prácticamente autosuficiente en cuanto a oficios, contando entre sus miembros con carpinteros, albañiles, herreros, veterinarios, panaderos, mecánicos, costureras, profesores, entre otros. Además, confían en sus capacidades para resolver cualquier problema laboral que se presente, prefiriendo realizar ellos mismos las actividades antes de recurrir a un especialista externo.

En relación con la organización política, la colonia se estructura a partir de un cargo político electivo que dura dos años, conocido como *vorsteher*, ocupado por dos hombres encargados de

las relaciones políticas externas, principalmente con el Estado. Internamente, la colonia se divide en nueve áreas político-geográficas llamadas *dorf*, cada una dirigida por un *schultze*, responsable de resolver los conflictos entre los individuos dentro de su área.

El idioma empleado en la comunicación diaria de los menonitas es el *platdeutsch*, un dialecto originario de la región de Danzig. Además, han adoptado términos del polaco, ruso (especialmente ucraniano) y algunas palabras del español que no tienen traducción directa al alemán. Esta mezcla de lenguas es el resultado de su largo éxodo por diferentes regiones de Europa y, en el presente siglo, por varios países de América. Aunque habitualmente se habla el bajo alemán, la lectura y escritura se realizan en alemán alto.

En cuanto a la educación en la colonia, hay varias escuelas a las que asisten niños y niñas de entre cinco y doce años. La formación escolar consta de un solo nivel, donde se les enseña lo esencial, incluyendo la lectura y escritura en alemán puro antiguo, matemáticas y religión, mientras que la geografía, política y cultura del país donde viven no forman parte de su educación. Esto se debe a que se consideran peregrinos en esta tierra y, por lo tanto, peregrinos en cada una de las naciones de esta tierra donde les toca vivir. De esta forma, no adoptan como parte de su identidad los nacionalismos, idiomas, ni los valores y costumbres de los lugares en los que residen. El idioma castellano no se enseña formalmente en sus escuelas, y los varones lo aprenden al escucharlo, siendo capaces de mantener una conversación recién a los doce años. Las niñas, adolescentes y mujeres no muestran gran interés en aprenderlo, ya que su concepción religiosa las mantiene en una posición de dependencia y con poca autonomía, tanto en su vida de solteras como en matrimonio.

Los maestros son quienes se encargan de impartir la educación. Si bien no cuentan con una formación académica superior a la de otros menonitas, son personas consideradas cultas e inteligentes. Solo los hombres pueden dedicarse a la enseñanza en las escuelas, y los honorarios de estos son cubiertos por la comunidad en su totalidad. Además del abono mensual, a los maestros se le proporciona una vivienda junto a la escuela y se le asignan entre 8 y 10 hectáreas de tierra para que las trabaje. El sueldo del maestro se otorga únicamente durante el período del ciclo escolar, por lo que no recibe remuneración durante los meses en que no se dictan clases (Otero, s. f.).

Este grupo de menonitas forman parte de la línea más conservadora de la religión, conocida como "del antiguo orden" u "*old mennonite*", y se distingue por su esfuerzo en preservar su religión y cultura, evitando cualquier influencia externa (Schenkel & Pinassi, 2022). Como consecuencia, en la colonia no hay acceso a radio, revistas ni diarios, excepto por un periódico editado en Canadá en su dialecto, que se envía mensualmente a los suscriptores locales (Figuras 6 y 7). Las noticias mundiales se presentan de manera resumida, aunque hay una cobertura detallada de las cartas enviadas por miembros de distintas comunidades menonitas en países lejanos, utilizando este medio como forma de comunicación. Tampoco hay electricidad en los hogares, y los aparatos que se asocian al confort moderno son vistos como innecesarios y superfluos.

La transmisión de novedades, incluso de colonias en Bolivia, México y Paraguay, se hace de manera escrita y oral en su dialecto (bajo alemán), un idioma poco usado fuera de la colonia, lo que refuerza aún más su aislamiento cultural (Otero, s. f.).

Figuras 6 y 7

Diario menonita publicado el 15 de noviembre del año 2024

Die Mennonitische Post

Einzelpreis CAN. \$ 3.00 | Nummer 12 | Freitag, den 15. November 2024 | Jahrgang 48

Einen andern Grund kann niemand legen außer dem, der gelegt ist, welcher ist Jesus Christus.
 1. KORINTHES 3, 11



SCHUHE „MADE IN VALLE NUEVO“: „Sie sind angenehm, stark und sehen gut aus!“



Foto: Kennart Giesbrecht

Valle Nuevo – Abram Giesbrecht zeigt ein paar Schuhexemplare, die man in seiner Fabrik in Valle Nuevo herstellt. Im Hintergrund sieht man einige Arbeiter an ihren Nähmaschinen.

KENNERT GIESBRECHT
 Valle Nuevo, Bolivien – Schuster hat es in der Geschichte der Mennoniten-Kolonien schon immer gegeben. Sehr oft ging es dabei

Wichtige Dokumentenarbeit in Villa Nueva



Foto: Kennart Giesbrecht

Villa Nueva – Rudy & Susie Guenther in ihrem Büro in Villa Nueva, wo sie mit kanadischen Papieren arbeiten. Viele Mennoniten Boliviens beanspruchen ihre Dienste.

KENNERT GIESBRECHT
 Villa Nueva, Bolivien – Mennoniten sind Wanderer. Ich bin mir sicher, dass es nur wenige POST-Leser gibt, die ihr Leben lang nur auf einer Stelle gewohnt haben. Nicht nur das, sehr oft sind sie auch von einer Kolonie zur anderen oder von einem Land ins andere gezogen. Das ist auch der Grund, warum viele mehr als eine Staatsangehörigkeit (* siehe Erklärung unten) haben. Viele Mennoniten in Südamerika, deren Groß- oder Urgroßeltern zwischen

Die Mennonitische POST - 2024 Jahreskalender


















Für das neue Jahr haben wir wieder einen Kalender zusammengestellt. In dem Kalender sind Bilder von verschiedenen Mennoniten Kolonien aus verschiedenen Ländern. Diesen Kalender kann man jetzt bei der MPOST in Steinbach kaufen; aber auch in Bolivien und Paraguay werden sie erhältlich sein. In Bolivien bei Centro Menno in Santa Cruz oder in vielen Läden der Kolonien. In Paraguay bei den verschiedenen Vertretern (wo man auch MPOST bestellt) in den Kolonien.

Für Bestellungen in Kanada siehe mehr Information auf Seite 2.

Published in Steinbach, Manitoba, Canada

Agreement #0050010020

© 2024 MENNONITISCHE POST, J. DITMARS & S. GUENTHER

Die Mennonitische Post, 5215 Steinbach, Manitoba, S4R 1K5, 1R3

Fuente: Registro propio (diciembre, 2024)

Seite 28 - DIE MENNONITISCHE POST - Freitag, 15. November 2024

Politik - Wirtschaft & Finanzen - Katastrophen - Wissenschaft & Kultur - Sport
Die Mennonitische POST
Weltgeschehen

Präsidentenwahlen in den USA



Washington, USA: Am vergangenen Dienstag, den 5. November 2024 fanden unter großen Sicherheitsvorkehrungen in den USA die Präsidentschaftswahlen statt. In den letzten Monaten vor den Wahlen hatte es einige wichtige Ereignisse gegeben. Zum einen kandidierte für die demokratische Partei der jetzige Präsident Joe Biden für die Wiederwahl. Nachdem Biden (81) in einem Fernsehduell gegen den Kandidaten der republikanischen Partei, Expräsident Donald Trump (78), sehr schwach und unentschlössen aufgetreten war, wurde der Druck aus der eigenen Partei Bidens immer größer, dass er von der Kandidatur zurücktreten solle und stattdessen jemand anders aus der Partei gegen Trump antreten solle. Gut drei Monate vor den Wahlen kam es dann so weit, und Kamala Harris, die aktuelle Vizepräsidentin, wurde von der demokratischen Partei in das Rennen um die Präsidentschaft geschickt. Außerdem kam es bei einer Wahlkampfveranstaltung im Juli im Bundesstaat Pennsylvania zu einem offenen Mordversuch an Donald Trump, der dabei von einer Kugel am rechten Ohr getroffen wurde. Auch die restlichen Monate vor den Wahlen waren spannend und beide Kandidaten versuchten, möglichst viele Wähler für sich zu gewinnen. Viele Amerikaner hatten ihre Stimme für einen dieser zwei Kandidaten schon in den letzten Wochen vor dem 5. November abgegeben. Das ist in den USA so möglich. Die Wahlen verliefen am 5. November überwiegend gewaltfrei ab, wie man beobachten konnte. Aus den verschiedenen Medien (Fernsehen, Radio, Zeitung, usw.) war ein Kopf an Kopf Rennen vorhergesagt worden. In den vielen Umfragen zu den beiden Kandidaten, die in den Wochen vor den Wahlen gesammelt wurden, konnte niemand klar vorhersagen, wer denn nun die Wahlen gewinnen würde. Anders als viele es erwartet hatten, konnte der republikanische Kandidat und Expräsident Donald Trump einen deutlichen Sieg erringen. Außerdem konnten die Republikaner auch die Mehrheit im Repräsentantenhaus und im Senat für sich gewinnen. Die neue Regierung unter Donald Trump und seinem Vizepräsidenten JD Vance wird am 20. Januar 2025 die Regierungsgeschäfte der USA übernehmen. Bis dahin bleibt Joe Biden mit seiner Vizepräsidentin Kamala Harris noch im Amt.

und beide Kandidaten versuchten, möglichst viele Wähler für sich zu gewinnen. Viele Amerikaner hatten ihre Stimme für einen dieser zwei Kandidaten schon in den letzten Wochen vor dem 5. November abgegeben. Das ist in den USA so möglich. Die Wahlen verliefen am 5. November überwiegend gewaltfrei ab, wie man beobachten konnte. Aus den verschiedenen Medien (Fernsehen, Radio, Zeitung, usw.) war ein Kopf an Kopf Rennen vorhergesagt worden. In den vielen Umfragen zu den beiden Kandidaten, die in den Wochen vor den Wahlen gesammelt wurden, konnte niemand klar vorhersagen, wer denn nun die Wahlen gewinnen würde. Anders als viele es erwartet hatten, konnte der republikanische Kandidat und Expräsident Donald Trump einen deutlichen Sieg erringen. Außerdem konnten die Republikaner auch die Mehrheit im Repräsentantenhaus und im Senat für sich gewinnen. Die neue Regierung unter Donald Trump und seinem Vizepräsidenten JD Vance wird am 20. Januar 2025 die Regierungsgeschäfte der USA übernehmen. Bis dahin bleibt Joe Biden mit seiner Vizepräsidentin Kamala Harris noch im Amt.

Flutkatastrophe in Spanien

Valencia, Spanien - Nach schweren Unwettern am 29. Oktober in vielen Teilen Spaniens ist die Zahl der Toten auf mindestens 220 gestiegen. Viele Menschen werden immer noch vermisst. Eine genaue Zahl gibt es noch nicht, aber einige spanische Medien berichten sogar von bis zu 2.000 Vermissten. Sintflutartige Regenfälle gingen über Ost- und Südspanien nieder und fluteten die Straßen mit schlammigem Wasser. In manchen Gegenden regnete es an einem Tag so viel wie sonst in einem ganzen Jahr. „Es hat zehn Stunden ohne Pause geregnet“, sagte José Manuel Rellán, ein Bewohner der Stadt Valencia. Besonders schlimm ist die

Lage in Valencia, einer Region, die bei Urlaubern sehr beliebt ist. Aber auch andere Mittelmeeresregionen wie Andalusien und Murcia sind schwer betroffen. Der starke Regen hat viele Straßen, Gebäude und Felder unter Wasser gesetzt. Straßen und kleine Brücken wurden zerstört, Bäume, Autos und große Lastwagen wurden von den Wassermassen mitgerissen wie Spielzeug. Neben dem starken Regen gab es auch Hagel und heftige Windböen. Viele Menschen waren in ihren Häusern oder Autos eingeschlossen. Die Region ist hügelig, und das Wasser kam zusammen mit Schlamm aus den Bergen

und überflutete alles. In der Region Valencia werden immer noch rund 2.000 Menschen vermisst. Besonders viele Vermisste werden in Tiefgaragen vermutet. In einer zweistöckigen Garage in Alfafar, einem Vorort von Valencia, sind die Bergungsarbeiten schwierig. Einsatzkräfte für Notfälle des spanischen Militärs pumpen seit Tagen Wasser ab, haben aber das zweite Untergeschoss noch nicht erreicht. Auch in anderen gefluteten Tiefgaragen in der Region werden viele Leichen vermutet. Eine Woche später stellt an vielen Stellen noch immer so viel Wasser, dass die Rettungskräfte nicht zu den eingeschlossenen Autos kommen.



Man betrachten Autos, die nach den Überschwemmungen in Valencia aufeinandergestapelt wurden.

Deutsche Bundesregierung in der Krise



Von links: Christian Lindner - Vorsitzender der FDP und nun ehemaliger Finanzminister, Robert Habeck (Grünen), Wirtschaftsminister und Vize-Kanzler, und Olaf Scholz (SPD) - Bundeskanzler

Berlin, Deutschland: Während in den USA die Präsidentschaftswahlen am 5. November liefen, spitzte sich die schon lange angespannte Situation in der Bundesregierung unter Bundeskanzler Olaf Scholz immer weiter zu. Die Bundesregierung setzte sich aus den drei Parteien SPD (rot), Bündnis 90 (grün) und FDP (gelb) zusammen. Man sprach hier von einer „Ampel-Regierung“, eben, weil die Farben der drei Parteien die Farben einer Ampel darstellen. Eine Regierung zu führen, in der drei sehr verschiedene Parteien mitbestimmen wollen, ist sicherlich nicht einfach. In letzter Zeit kamen schon immer häufiger Meldungen auf, dass es zu viele Schwierigkeiten innerhalb der Regierung geben würde, sodass von den Bürgern schon lange die Auflösung dieser Regierung gefordert wurde. Nachdem sich in den letzten Tagen die Spannungen zwischen dem Finanzminister Christian Lindner (FDP) und dem Kanzler Olaf Scholz (SPD) verschärft hatten, kam es dann am Mittwoch, den 6. November 2024 so weit, dass der Bundeskanzler die Entlassung des Finanzministers Lindner beim Bundespräsidenten Frank-Walter Steinmeier beantragte. Damit kam es dann zum Bruch der „Ampel-Regierung“. Alle Minister aus der FDP wurden entlassen. Mittlerweile hat der Bundeskanzler Scholz angekündigt, dass er am 15. Januar 2025 die Vertrauensfrage im Bundestag (das Parlament der Bundesrepublik Deutschland) stellen wird. Ob es danach zu möglichen Neuwahlen kommen wird, liegt allein daran, ob der Bundestag dem Kanzler das Vertrauen wegnimmt und der Bundespräsident Steinmeier sich für Neuwahlen entscheidet. Sollte dies der Fall sein, könnte es im nächsten Jahr zu Neuwahlen in Deutschland kommen. Doch bis dahin muss der Bundeskanzler Scholz mit einer Minderheit regieren, was gerade bei der Abstimmung wichtiger Projekte schwierig werden kann.

Mehr als 140 Tote nach Explosion von Tankklaster

Nigeria, Afrika - In Nigeria sind bei der Explosion eines Tanklasters über 140 Menschen ums Leben gekommen, etwa 50 weitere wurden verletzt. Der Unfall passierte, als der Fahrer die Kontrolle über das Fahrzeug verlor. Viele Menschen hatten versucht, das auslaufende Benzin zu sammeln, obwohl die Polizei gewarnt hatte. Kurz darauf explodierte der Tanklasten. Für die Opfer wurde ein Massenbeerdigung geplant. Solche Unfälle passieren in Nigeria oft, da Passanten Benzin abschöpfen. Benzinpreise sind dort stark gestiegen, seit die Regierung die Subventionen (Beihilfen) beendet hat.

Schnee in der Wüste

Saudi-Arabien - Zum ersten Mal in der Geschichte der Aufzeichnungen liegt in Saudi-Arabien Schnee. Im Wüstenstaat Saudi-Arabien gab es Anfang November ein noch nie dagewesenes Naturspektakel: Schnee fiel und die Wüste war ganz in weiß gehüllt. Normalerweise denkt man bei der saudischen Wüste an Hitze und Sand, doch dieses Naturschauspiel ließ die Landschaft wie ein Winter-Wunderland aussehen. Selbst in den Wintermonaten ist es hier normalerweise nicht kälter als 10 Grad. Neben dem Schneefall kam es auch zu heftigen Regenfällen und Hagel. Durch die sonst trockenen Täler flossen Wasserströme. Lokale Behörden riefen Bewohner der Gegend zur Vorsicht auf.



Foto: X@19WMS

Fuente: Registro propio (diciembre, 2024)

3.4 El turismo en La Nueva Esperanza: evolución y vulnerabilidades

Las recurrentes crisis económicas a causa de problemas climáticos han impulsado a los colonos menonitas a explorar nuevas formas de subsistencia. En consecuencia, algunos se han orientado hacia la fabricación de muebles, otros se dedican a la construcción de silos, a la producción de quesos, y desde hace aproximadamente treinta años, gracias a la iniciativa de un guía local de Guatraché, comenzaron a recibir a los primeros grupos de visitantes. Desde ese momento, el interés de los turistas por conocer la colonia ha ido en aumento, así como la disposición de algunos colonos para participar en esta actividad (Schenkel, 2012). Así, la apertura de la colonia a la actividad turística resulta ventajosa para los colonos, ya que les permite dar a conocer sus habilidades y productos. Además, es favorable para los turistas, quienes disfrutan de una experiencia educativa y auténtica que enriquece su comprensión del mundo.

La propuesta turística inicial incluía la visita a una quesería, el almacén y la iglesia, pero fue expandiéndose a medida que los colonos fueron perdiendo sus miedos y ganando mayor confianza en esta nueva iniciativa. Con el paso del tiempo, se incluyó a las mujeres y a los niños en la interacción con los visitantes, permitiendo que estos participen activamente en las tareas diarias de la comunidad. Actualmente, los turistas tienen la oportunidad de entrar en las casas de algunas familias menonitas, conversar con ellos y, si se coordina con antelación, compartir comidas como meriendas y almuerzos, e incluso dar paseos en buggy (Schenkel y Pinassi, 2022). La página web de la colonia invita a los turistas a degustar las comidas tradicionales, y lo define como una experiencia “única y memorable” no sólo por la exquisitez de la comida, sino también por la hospitalidad y la oportunidad de sumergirse en una cultura y estilo de vida diferentes (Figuras 8 y 9). En la actualidad, la experiencia turística incluye diversos emprendimientos de la colonia, como la quesería, la carpintería, algunas de sus tiendas, el almacén de ramos generales, la metalúrgica, el corralón, la ferretería y la iglesia.

Hace algunos años se ha iniciado un aprovechamiento turístico creciente impulsado tanto por el sector privado, compuesto por tres guías y una empresa de turismo, como por el propio municipio de Guatraché. El desarrollo turístico de la colonia presenta una gestión combinada: la municipalidad se encarga de centralizar la oferta, asesorar y promocionar, mientras que el sector privado provee el servicio de guías. De igual manera, otra de las modalidades de visita existente es de forma independiente, aunque predomina la llegada de contingentes en excursiones pre-contratadas. Hoy en día, la municipalidad promueve a La Nueva Esperanza como uno de sus principales atractivos turísticos, junto con la laguna de Guatraché y sus aguas termales, lo cual se evidencia en la intensa promoción que el municipio realiza de la colonia, ya sea en medios impresos, ferias temáticas o entrevistas de sus representantes. Cabe destacar que, en los últimos años, se han sumado salidas grupales programadas desde la ciudad de Bahía Blanca y desde la provincia de La Pampa, donde se ofrecen paquetes que incluyen transporte, guía, almuerzo y, en algunos casos, una visita complementaria a la laguna de Guatraché. Los guías turísticos, por su parte, ofrecen propuestas similares en cuanto a los días de salida, la duración de las visitas, las actividades incluidas, la modalidad de traslado y la retribución a los menonitas que participan en la actividad. Así, cada guía organiza su propio recorrido, seleccionando los aspectos más representativos de la cultura menonita, y luego coordina con los colonos para incluirlos en el itinerario según acuerdos personales. No obstante, aunque todos coinciden en cotizar la visita por grupo, los precios varían significativamente, lo que refleja la libertad del sector privado en la comercialización turística de la colonia (Schenkel y Pinassi, 2022).

Figuras 8 y 9

Promoción en la página web de La Nueva Esperanza de los desayunos, meriendas y almuerzos ofrecidos en la colonia.



Fuente: <https://coloniamenonita.com.ar/turismo/>

Restaurant de la Familia
SABORES CASEROS DE LA COLONIA - *Campo 4*

Almuerzo

Milanesas con Ensalada y Papas Fritas

VARENIKES
Nuestra tradicional **Pasta Rellena con Ricotta fresca** de nuestro tambo
Con salsa de **crema casera** y/o frutilla
Acompañados de **salteado de carne**

TACOS
Muchos de los habitantes de nuestra Colonia provienen de México, y de allí este menú muy frecuente en nuestra mesa
Rellenos de Carne con Verduras y Queso
Acompañados con **Papas Fritas y Ensalada**
Masa original casera de harina de maíz

HAMBURGUESA COMPLETA
Con Pan Casero
Medallón de carne vacuna hecho en casa
Huevo, Queso, Jamón, Lechuga y Tomate
Acompañados con **Papas Fritas**

Postres que se incluyen
FLAN CASERO CON DULCE DE LECHE CASERO O GELATINA

Fuente: <https://coloniamenonita.com.ar/turismo/>

Esta actividad se encuentra caracterizada por una fragmentación respecto a las diversas posturas de los colonos. Por un lado, algunos miembros de la colonia participan activamente en el turismo, promoviendo sus tradiciones y actividades. Otro grupo, aunque no participa directamente, respeta la decisión de aquellos que sí lo hacen. Sin embargo, hay un tercer grupo que se opone firmemente a la actividad turística. Tales diferencias generan tensiones dentro de la comunidad, entre quienes apoyan el desarrollo turístico y quienes se oponen a él (Schenkel, 2012). Este último grupo, compuesto principalmente por las autoridades y los colonos más conservadores, sostiene que participar en el turismo va en contra de sus creencias religiosas. Estos colonos practican una economía de subsistencia, no hablan español, y evitan el contacto con personas ajenas a la colonia, sintiéndose incómodos con la presencia de turistas. Este contraste en las actitudes hacia el turismo refleja la relación entre la adhesión a los principios religiosos y la apertura hacia el turismo. Los colonos más flexibles, que se involucran en actividades comerciales, hablan español y mantienen relaciones con personas externas, muestran una mayor disposición a participar activamente en el turismo. El ingreso que estas familias obtienen a través del turismo está directamente relacionado con las actividades y productos que los turistas adquieren durante su visita, esto incluye la venta de artesanías,

almuerzos, meriendas y paseos en buggy, ya que no se cobra por el acceso a la vivienda ni por conversar con los visitantes (Schenkel y Pinassi, 2022).

De esta forma, el desarrollo de la actividad turística en la colonia está marcado por un control externo sobre el diseño y la gestión de los recorridos, así como en la distribución de los ingresos generados. Este control está centralizado en los actores privados que incluyen las visitas a la colonia como parte de su oferta turística de Guatraché, por lo tanto, el papel de las familias que eligen participar en la actividad es de carácter pasivo, limitándose a integrarse en los circuitos establecidos por los organizadores externos.

Así como los menonitas permanecen ajenos a los procesos de toma de decisiones, tampoco existe un acuerdo formal con la comunidad para el desarrollo turístico, ni el respaldo de las autoridades comunales, ni una mayoría de colonos que respalde o fomente esta actividad (Schenkel, 2012). En esta línea, Schenkel (2013) señala que la observación en el terreno deja en evidencia que el uso turístico de La Nueva Esperanza presenta diversas limitaciones que colocan a la comunidad y, en particular, a su patrimonio cultural inmaterial en una situación de vulnerabilidad frente a los actores externos que, sean visitantes o promotores turísticos, mantienen flujos de comunicación permanente e innumerables vínculos sociales que se oponen al estilo de vida premoderno de los colonos. Así, a pesar de la existencia de numerosas normativas internacionales, regionales, nacionales y provinciales destinadas a la salvaguardia del patrimonio en el ámbito de La Nueva Esperanza, ninguna se aplica de manera efectiva. El turismo, en consecuencia, se desarrolla de forma espontánea y sin control alguno, con una intervención que resulta insuficiente por parte del municipio de Guatraché tanto en la planificación, como en la gestión y control de la actividad turística, comprometiendo su rol como garante del patrimonio comunitario (Schenkel, 2013).

Capítulo 4. Análisis e interpretación de los resultados



Para estudiar la motivación de los visitantes, se evaluaron diversas variables abarcando tanto factores internos como externos. La estructura de la entrevista se basó en la distinción propuesta por Dann (1977) entre motivaciones de empuje y atracción, buscando integrar las razones de viaje más comunes y significativas identificadas por Crompton y McKay (1997) y Fakeye y Crompton (1991), adaptándolas a las particularidades del destino. Los datos de la presente investigación fueron obtenidos a través de entrevistas semiestructuradas realizadas durante los meses de octubre, noviembre y diciembre del 2024 a una muestra de turistas culturales que visitaron ese mismo año la colonia menonita La Nueva Esperanza. El diseño del instrumento de recolección se basó en la exploración de tres principales áreas de interés: 1) perfil del entrevistado, incluyendo preguntas acerca de su edad, ocupación, género, procedencia y modalidad de visita; 2) motivaciones de empuje y atracción que influyeron en la decisión de visitar la colonia, a partir de seis preguntas abiertas y seis preguntas de opción múltiple; y 3) reflexión final de la experiencia, evaluando si la misma cumplió con las expectativas del entrevistado.

En el transcurso de esta investigación, se lograron recopilar las respuestas de 12 entrevistados, que accedieron a compartir sus reflexiones sobre su visita a la colonia menonita La Nueva Esperanza. Las características generales de la muestra se presentan en la Tabla 3, a partir de la cual se puede inferir que en las visitas predominan los turistas de entre 46 y 60 años de edad, en donde se destaca ligeramente el género femenino con un 58% por sobre un 42% correspondiente al masculino. La suma de todas las edades da un promedio de 50 años para el visitante de la Nueva Esperanza, perteneciente a un grupo poblacional potencialmente activo transitando la adultez, según la clasificación propuesta por el portal oficial del Estado argentino¹. Con relación a la profesión, se ubican en primer lugar los jubilados, junto a los empleados dependientes y los profesionales independientes, todos ellos con un 25% de las respuestas. El lugar de procedencia de los encuestados, estos se dividen en la provincia de La Pampa, donde se lograron entrevistas a participantes de diferentes localidades, conformando un 58% de las respuestas, mientras que de la provincia de Buenos Aires se consiguió entrevistar a individuos únicamente de la localidad de Darregueira, que representan el 42%. Por último, en relación a la modalidad de la visita, prevalece la forma particular por sobre las visitas guiadas, con un 58% y 42% respectivamente.

Tabla 3

Características generales de la muestra

Ítem	Categoría	Resultado (en porcentaje)
Género	Femenino	58%
	Masculino	42%
Edad	18-30	25%
	31-45	0%

¹ <https://www.argentina.gob.ar/pais/poblacion/proyecciones>

	46-60	50%
	Más de 60	25%
Ocupación	Estudiante	17%
	Ama de casa	8%
	Profesional independiente	25%
	Empleado	25%
	Jubilado	25%
Procedencia	Provincia de La Pampa	58%
	Santa Rosa	25%
	Alpachiri	8%
	General Pico	8%
	Santa Teresa	8%
	Guatraché	8%
	Provincia de Buenos Aires	42%
	Darregueira	42%
Visita	Particular	58%
	Guiada	42%

Fuente: Elaboración propia a partir de entrevistas realizadas en diciembre de 2024

Para investigar los factores de atracción (factores *pull*) se formularon las preguntas:

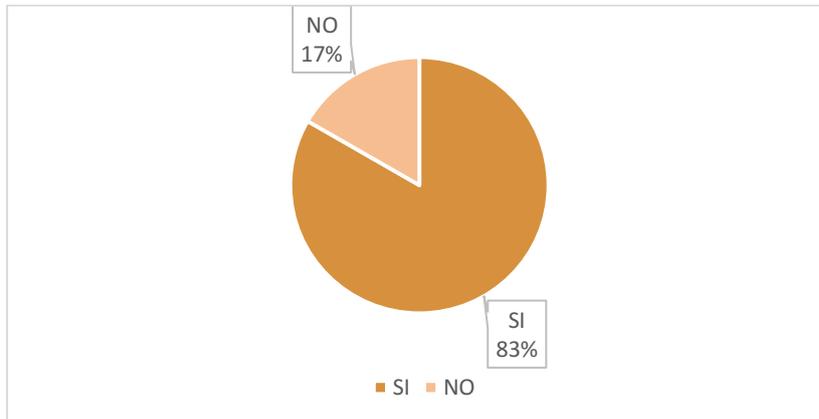
- ¿Ha visitado anteriormente otros destinos culturales o rurales? ¿Cómo compara esta experiencia con esas otras?
- ¿Cómo describiría su experiencia con el transporte hacia la colonia? ¿Fue fácil llegar?

Las mismas hacen alusión a dos de las categorías que establecen los autores Fakeye y Crompton. Por un lado, atracciones naturales y culturales, y por el otro, al transporte y la oferta de alojamiento

Las respuestas a la primera pregunta se encuentran divididas entre quienes visitaron anteriormente otros destinos culturales o rurales y quienes no lo hicieron. La distribución puede observarse en el Gráfico 1:

Gráfico 1

¿Ha visitado anteriormente otros destinos culturales o rurales?



En cuanto a la comparación de la colonia con aquellos destinos anteriormente visitados, todos los entrevistados coinciden en que La Nueva Esperanza no tiene comparación con ningún otro destino. Se registraron declaraciones como “hacen que los encuentros sean únicos ya que es la única cultura con tradiciones tan ortodoxas en la Argentina”; “la comunidad y todo lo que está en la colonia no tiene punto de comparación [...] Cuando fui imaginaba un viaje a través del tiempo, es muy loco” y “los menonitas son mucho más organizados, con reglas estrictas y una comunidad muy cerrada a diferencia de otros”, evidenciando que la colonia menonita se destaca entre sus visitas culturales por la particularidad de la misma.

En relación a la experiencia de los entrevistados con el transporte hacia la colonia, las opiniones difieren tanto como si se tratara de diferentes destinos. Hay quienes aseguran que es fácil llegar, destacando la señalización a lo largo del camino, aunque asumen las dificultades propias de los caminos de tierra, mientras que otros declaran que “es un caos”, “no hay un mensaje claro de que ruta usar” y que “es indispensable que se amplíe la oferta de accesibilidad y transporte”. El Gráfico 2 refleja las respuestas de los entrevistados.

Gráfico 2

¿Cómo describiría su experiencia con el transporte hacia la colonia? ¿Fue fácil llegar?



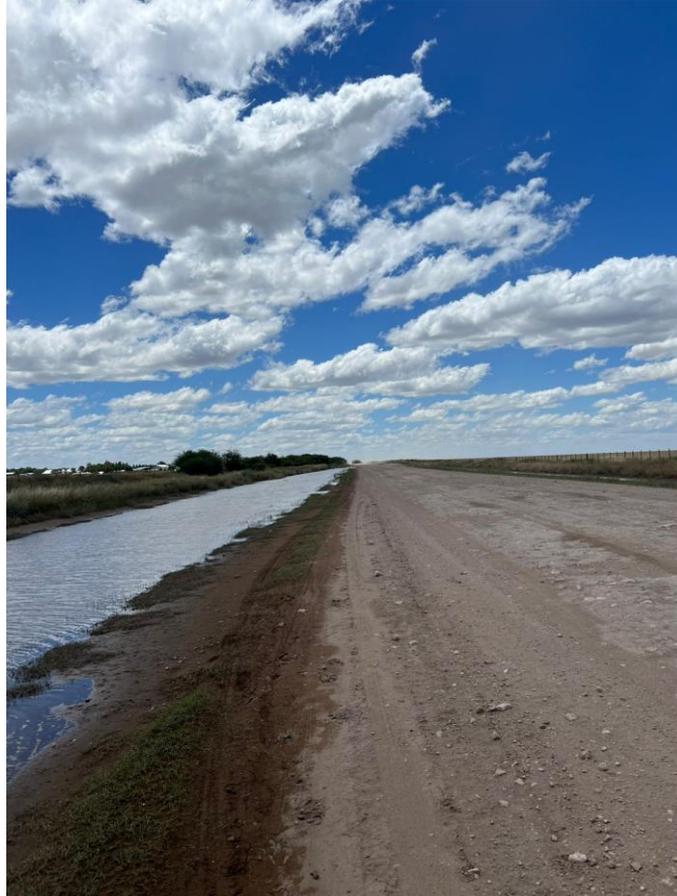
En lo que concierne al tema, una de las entrevistadas, que actualmente se desempeña como guía turística y realiza visitas guiadas a La Nueva Esperanza, manifiesta que los organismos oficiales deberían advertir al turista sobre las posibles consecuencias de hacer turismo en la colonia, para que luego sea el mismo turista quien decida si exponerse o no al riesgo, al mismo tiempo que sugiere que la percepción del turista de la colonia podría transformarse negativamente si no se realiza una promoción adecuada, ya que la falta de información podría llevar a conclusiones erróneas sobre el lugar, reduciéndolo a una experiencia que no satisface las expectativas previas: “no es lo mismo si uno elige vivir esa experiencia y disfrutarla porque la elige conscientemente, que si a una persona le decís que viva la experiencia de la colonia menonita porque lo va a disfrutar y que cuando llegue piense que hizo una hora y media de viaje y casi rompe el auto, y después crea que la colonia es lo mismo que la nada, porque no se lo preparó y la colonia se le vendió mal” (Figuras 10 y 11). Este comentario refleja una preocupación fundamental sobre la transparencia y la preparación en la promoción del turismo en áreas como La Nueva Esperanza, que, aunque cuentan con un valor cultural y humano significativo, presentan desafíos logísticos y un entorno que puede ser sorprendente o incómodo para aquellos no informados adecuadamente. La guía enfatiza la importancia de que los turistas sean conscientes de lo que van a encontrar, desde las condiciones de los caminos hasta las particularidades de la vida en una comunidad menonita, que no necesariamente se ajusta a las expectativas tradicionales de comodidad y accesibilidad que muchos viajeros tienen al visitar destinos turísticos.

Figuras 10 y 11

Estado del camino hacia La Nueva Esperanza



Fuente: Registro propio (diciembre, 2024)



Fuente: Registro propio (diciembre, 2024)

Con el fin de identificar los factores de empuje (factores *push*), se plantearon los siguientes interrogantes:

- ¿Cómo describiría su experiencia de socialización en la colonia? ¿Ha interactuado con los miembros de la comunidad menonita? En caso de que la respuesta sea afirmativa, ¿cómo ha sido la relación con los residentes locales en términos de empatía y hospitalidad?
- ¿Sintió que la visita a la colonia le permitió relajarse o desconectarse de la vida cotidiana? ¿De qué forma?
- ¿Considera que la visita a la colonia le permitió ampliar sus conocimientos?
- ¿Participó de alguna actividad en la colonia que evoque recuerdos de su pasado?

Dichas preguntas corresponden respectivamente a las categorías de socialización, descanso y relajación, educación o enriquecimiento intelectual y regresión, formuladas por Crompton y McKay.

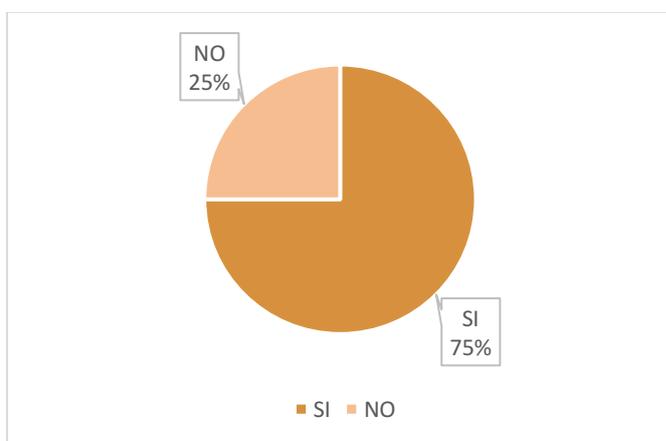
En cuanto a la primera pregunta, el total de los entrevistados coincide en que pudieron socializar con los menonitas, ya sea en mayor o menor medida. Muchos de ellos destacan el progreso del vínculo del menonita con las personas externas a la colonia, remarcando que

años atrás la comunicación con los miembros de la colonia era más bien escasa. También se resaltó que, más allá de ser distantes, el trato que se ofrece a los turistas es amable.

En relación con la siguiente pregunta, existen distintas perspectivas sobre la posibilidad de descanso y relajación en la visita a La Nueva Esperanza, pudiendo apreciarse en el Gráfico 3.

Gráfico 3

¿Sintió que la visita a la colonia le permitió relajarse o desconectarse de la vida cotidiana?



Aquellos encuestados cuya respuesta fue afirmativa, destacaron la falta de tecnología y la tranquilidad en el ritmo de vida de los menonitas como la causa principal de desconexión y relajamiento. Algunos de ellos mencionaron que “allá los tiempos son otros [...] no andan corriendo para trabajar o cumplir horarios” y que “te relaja y te desconectas porque ellos viven desconectados de todo lo que es el mundo cibernético”. En el caso de quienes respondieron de forma contraria, hacen hincapié en la dificultad de transitar los caminos y en la ausencia de lugares donde tomar asiento para descansar durante recorrido.

En lo que concierne a la categoría de educación y enriquecimiento intelectual, la gran mayoría, más precisamente un 83% de los turistas entrevistados, asegura que la visita a la colonia le permitió ampliar sus conocimientos, incluso turistas que han visitado la colonia en más de una oportunidad aseguran que en cada visita hay algo nuevo por descubrir o aprender. Las justificaciones que a esta pregunta respectan se vinculan principalmente a la rutina y forma de vida que llevan los menonitas.

En relación con el porcentaje de visitantes que afirman no haber ampliado sus conocimientos tras su visita a la colonia, se observa que el 100% de ellos realizó el recorrido de manera individual, sin la presencia de un guía turístico. Esto sugiere que contar con un guía como intermediario entre el turista y la comunidad menonita podría ser clave para lograr una experiencia más completa y enriquecedora, ya que el mismo no solo ofrecería información valiosa sobre la historia, las tradiciones y la forma de vida de los menonitas, sino que también facilitaría una interacción más profunda y significativa, promoviendo una comprensión más amplia y formativa de la cultura de La Nueva Esperanza. En este sentido, dicha presencia podría

marcar la diferencia en la calidad de la experiencia, transformándola en algo más que una simple visita turística.

En el gráfico 4 se ven ilustradas las respuestas a la pregunta que hace alusión a la ampliación de conocimientos como consecuencia de la visita a La Nueva Esperanza, mientras que en la tabla siguiente se aprecia la correlación entre las respuestas a dicha pregunta y la modalidad de la visita.

Gráfico 4

¿Considera que la visita a la colonia le permitió ampliar sus conocimientos?

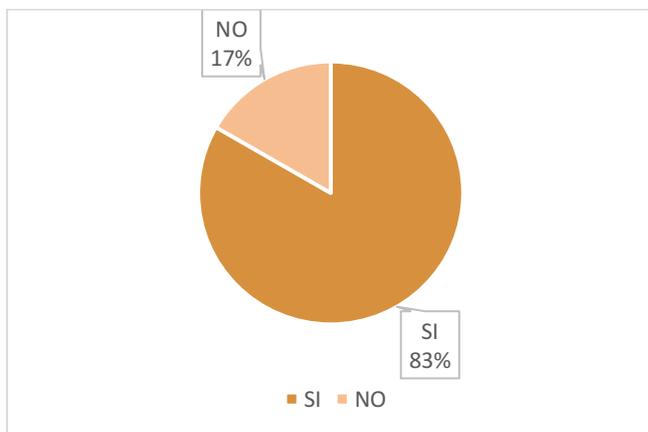


Tabla 4

Correlación entre las respuestas ilustradas en el gráfico 4 y la modalidad de la visita a La Nueva Esperanza

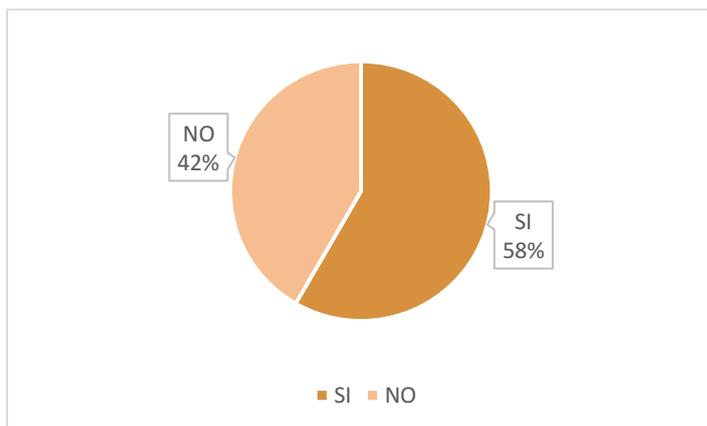
		La visita amplió conocimientos		Total %
		SI	NO	
Forma de visita	GUIADA	42%	0%	42%
	PARTICULAR	42%	17%	58%
Total %		83%	17%	100%

Fuente: Elaboración propia

En lo que respecta a la categoría de regresión, un 58% de los entrevistados afirma que en su visita a La Nueva Esperanza participó o presenció una actividad que evocó recuerdos de su pasado, entre ellos se mencionan actividades como el ordeño, la confección de prendas y distintos tipos de tareas agrícolas y productivas. Dicho porcentaje se ve reflejado en el Gráfico 5.

Gráfico 5

¿Participó de alguna actividad en la colonia que evoque recuerdos de su pasado?



Para llegar a resultados más precisos sobre las motivaciones de los turistas culturales que visitan la colonia menonita La Nueva Esperanza se formularon preguntas de opción múltiple, permitiendo una estandarización de respuestas al mismo tiempo que se reducen los sesgos de interpretación y se facilita la comparación. Los resultados alcanzados se pueden visualizar en las tablas 5 y 6, que pretenden resumir la información recopilada respecto a las motivaciones y sus categorías *push* y *pull*.

Tabla 5

Identificación de factor principal de empuje de los turistas que visitan La Nueva Esperanza

Pregunta	Categoría de motivación	Resultado (en porcentaje)
¿Cuál fue su principal motivación para visitar La Nueva Esperanza?	Descubrir una cultura nueva y diferente (novedad)	83%
	Relajarse y alejarse de las tensiones diarias (descanso y relajación)	8%
	Obtener reconocimiento social por viajar a un destino	0%

	<p>extraordinario (prestigio)</p> <p>Conectar con familiares o amigos que comparten un interés similar (socialización)</p>	8%
¿Qué aspecto del viaje le resulta más atractivo?	<p>Aprender sobre la historia y costumbres de la comunidad menonita (educación)</p>	75%
	<p>Disfrutar de la tranquilidad y la simplicidad de su estilo de vida (descanso y relajación)</p>	17%
	<p>Experimentar una forma de vida tradicional que evoca recuerdos de la infancia (regresión)</p>	8%
	<p>Participar en actividades grupales o excursiones guiadas (socialización)</p>	0%
¿Qué rol juega el deseo de explorar lo desconocido en su decisión de visitar la colonia menonita?	<p>Muy importante, mi prioridad era descubrir algo nuevo (novedad)</p>	42%
	<p>Secundario, me interesa más el descanso y la relajación</p>	8%

(descanso y relajación)	42%
No es relevante, estoy más motivado por aprender y entender su estilo de vida (educación)	8%
Me encuentro más interesado en vivir una experiencia que me permita desconectarme del estrés diario (regresión)	

Fuente: Elaboración propia a partir de entrevistas realizadas en diciembre de 2024

Tabla 6

Identificación de factor principal de atracción de los turistas que visitan La Nueva Esperanza

Pregunta	Categoría de motivación	Resultado (en porcentaje)
¿Qué aspectos del destino influyeron en su decisión de elegir la colonia menonita?	La oportunidad de aprender de una comunidad con fuertes valores culturales (atracciones naturales y culturales)	83%
	La accesibilidad del transporte (transporte y alojamiento)	8%
	La posibilidad de hacer actividades recreativas al aire	0%

	libre (actividades físicas y recreativas)	
	La hospitalidad de la comunidad menonita (infraestructura, alimentación y empatía con la población)	8%
¿Qué le resulta más atractivo de la oferta?	Las visitas guiadas y sociabilización con una cultura diferente (atracciones sociales)	42%
	El entorno natural y el modo de vida de la colonia (atracciones naturales y culturales)	33%
	La participación en actividades recreativas al aire libre (actividades físicas y recreativas)	0%
	La posibilidad de disfrutar de la comida local y la tranquilidad (infraestructura, alimentación y empatía con la población)	25%
¿Cómo influye la falta de infraestructura turística en su decisión de visitar la colonia?	Prefiero lugares a los que sea fácil acceder y con buena oferta de alojamiento	8%

(transporte y oferta de alojamiento)	33%
Me interesa más la conexión con la comunidad y su hospitalidad	0%
(infraestructura, alimentación y empatía con la población)	58%
Me atraen más las actividades recreativas en un entorno natural	
(actividades físicas y recreativas)	
No es tan importante, me interesan más las experiencias culturales que pueda vivir en la colonia	
(atracciones naturales y culturales)	

Fuente: Elaboración propia a partir de entrevistas realizadas en diciembre de 2024

A partir de estos resultados se pueden inferir las principales motivaciones de los turistas según las categorías explicadas por Crompton y McKay (1997) y Fakeye y Crompton (1991). Por un lado, al analizar los factores de empuje que motivan a los visitantes de La Nueva Esperanza, emergen tendencias significativas que revelan sus principales intereses y expectativas. En primer lugar, destaca el interés por la novedad, un motor clave que impulsa al 42% de los visitantes a explorar este destino, evidenciando su búsqueda de experiencias nuevas proporcionadas por el viaje. Seguido se encuentra el deseo de aprendizaje y enriquecimiento personal, que abarca un 39% de las preferencias, reflejando un interés genuino de aprendizaje y evolución intelectual. No menos importante, el descanso y la relajación atraen a un 11% de los visitantes, quienes ven en La Nueva Esperanza un lugar donde liberarse del estrés de la vida cotidiana. Finalmente, en menor proporción, aparecen factores como la regresión, con un 6%, y la socialización, con un 3%, los cuales demuestran que, para algunos, este lugar evoca una conexión nostálgica con el pasado o representa una oportunidad para relacionarse con acompañantes de viaje, otros

turistas y la población local. Estas cifras reflejan la diversidad de motivaciones que convergen en un destino único como es La Nueva Esperanza.

Por otro lado, entre los factores de atracción más destacados por los encuestados, sobresalen las atracciones naturales y culturales, preferidas por un 58% de los visitantes, reflejando su interés en las experiencias auténticas que ofrece la colonia. En segundo lugar, la infraestructura, alimentación y la empatía con la población local obtienen un 22%, resaltando la importancia del trato amable que ofrece la comunidad menonita al visitante. Las oportunidades y atracciones sociales son valoradas por un 14%, mientras que el transporte y la oferta de alojamiento cierran la lista con un 6%. Estos resultados muestran un equilibrio entre el atractivo del entorno y los servicios brindados que complementan la experiencia del visitante, como la visita guiada o la degustación de comidas tradicionales elaboradas por miembros de la comunidad.

Por último, a modo de cierre, se indagó si la visita cumplió con las expectativas de los visitantes. La respuesta es común al total de los entrevistados, quienes coincidieron en señalar que sus expectativas no solo fueron alcanzadas, sino que en muchos casos incluso superaron lo que inicialmente esperaban. Algunos añadieron que es una experiencia que recomendarían “a todo el mundo”; que es “un destino increíble” y que les gustaría volver y “darle otra vuelta de rosca o conocer nuevas propuestas”. Este nivel de satisfacción general pone en manifiesto el potencial turístico de La Nueva Esperanza, un destino que podría alcanzar una mayor proyección si se trabaja en una colaboración activa de la municipalidad con la comunidad local. Este esfuerzo no solo debe centrarse en garantizar su participación directa, sino también en construir un modelo de desarrollo turístico que genere beneficios tangibles, tanto económicos como sociales, para todas las partes involucradas.

4.1 Propuestas para el desarrollo turístico de La Nueva Esperanza

Como se deja de manifiesto en el análisis desplegado, el turismo en la colonia menonita La Nueva Esperanza representa una oportunidad para fortalecer la economía local, preservar la identidad cultural y generar un intercambio enriquecedor entre visitantes y la comunidad. Sin embargo, su desarrollo requiere de estrategias bien planificadas que equilibren la promoción turística con la salvaguarda de sus valores y costumbres.

En este marco, a partir de los resultados obtenidos, se diseñaron una serie de propuestas que buscan potenciar el turismo en la colonia de manera sostenible y respetuosa. Estas iniciativas tienen en cuenta no solo la puesta en valor de su patrimonio inmaterial, sino también la infraestructura necesaria para mejorar la accesibilidad y la experiencia del visitante. Asimismo, se enfatiza la importancia de la participación de la comunidad en la toma de decisiones, asegurando que el desarrollo turístico responda a sus necesidades y aspiraciones, teniendo como fin último promover el turismo de manera responsable con relación a la vida cotidiana de sus habitantes.

A continuación, se destacan tres sugerencias de proyectos de corto, mediano y largo plazo para el desarrollo de esta actividad en la colonia.

Conservación y puesta en valor del patrimonio cultural

La primera de las propuestas se establece en un corto plazo, en busca de preservar y fortalecer el patrimonio cultural inmaterial de la comunidad menonita de La Nueva Esperanza, promoviendo un turismo responsable que respete sus valores, tradiciones y estilo de vida.

Este programa contempla el diseño e implementación de estrategias para salvaguardar la identidad cultural de la comunidad menonita ante el crecimiento del turismo. Así, se proponen diferentes iniciativas entre las que se incluyen acciones de sensibilización dirigidas a los visitantes, a través de materiales educativos y experiencias turísticas guiadas que fomenten el respeto del modo de vida menonita y regulaciones específicas para minimizar el impacto del turismo en la comunidad, garantizando su sostenibilidad a largo plazo.

La primera de las iniciativas incluye varias acciones clave, entre ellas, la creación de materiales informativos sobre la cultura menonita, facilitando la comprensión de los turistas que visiten la colonia. Este aspecto es fundamental tanto para su propia experiencia como para el respeto y la sostenibilidad del lugar. Esto se debe a que, en primer lugar, el conocimiento previo permite una mejor apreciación del destino, ya que comprender la historia, cultura y costumbres locales enriquece la visita, otorgándole un significado más profundo. Además, estar informado respecto a un destino ayuda a evitar malentendidos culturales y a fomentar un comportamiento respetuoso, especialmente en comunidades con valores y tradiciones particulares, como la menonita de La Nueva Esperanza. Así también, los visitantes podrán sentirse más seguros a la hora de interactuar con la comunidad local. Asimismo, serán necesarias las capacitaciones a los guías turísticos y reguladores de la actividad sobre las prácticas adecuadas para interactuar con la comunidad menonita, respetando sus costumbres y normas.

Por otro lado, en cuanto a las regulaciones para la actividad turística, se propone establecer normativas que controlen las actividades turísticas dentro de la colonia, de manera que se evite un impacto negativo que pueda perjudicar el patrimonio inmaterial. En este marco, se deberán tomar decisiones en conjunto con los representantes de la comunidad menonita, en donde se definan las políticas y regulaciones necesarias con el objetivo de garantizar un desarrollo equilibrado, sostenible y respetuoso con sus necesidades e intereses. Así también se evitarán conflictos a partir de un mayor entendimiento de la dinámica turística, teniendo en cuenta, sobre todo, que gran parte de la comunidad decide no participar o incluso se oponen al turismo en la colonia, ya que cuando los habitantes son escuchados y sienten que sus preocupaciones son tomadas en cuenta, es más probable que apoyen y colaboren con los proyectos que quieran llevarse a cabo.

Mejoras en la infraestructura y accesibilidad

Esta propuesta busca garantizar el acceso adecuado a La Nueva Esperanza mediante la mejora de la infraestructura vial y la implementación de señalética turística, optimizando la experiencia del visitante sin afectar el entorno rural. El mismo está pensado en un mediano plazo, con una fase inicial de diagnóstico y planificación que permitirá tomar decisiones informadas, optimizar recursos y garantizar la efectividad de las acciones a implementar.

Teniendo en cuenta que la falta de infraestructura turística es, según los visitantes entrevistados, una de las barreras para el desarrollo de la actividad debido al mal estado de los

caminos rurales, se deberá trabajar en la gestión de recursos para mejorar la infraestructura vial, respetando siempre el entorno natural y productivo de la zona. Además, se deberá tener en cuenta la implementación de señalética informativa en puntos estratégicos para orientar a los visitantes y enriquecer su experiencia turística.

Por un lado, el proyecto basado en el mejoramiento de los caminos rurales deberá incluir un diagnóstico detallado sobre el estado actual de los caminos y la elaboración de un plan para su mejora, coordinando con las autoridades municipales y provinciales para ejecutar las obras necesarias, buscando además la creación de estrategias de financiamiento público-privado que aseguren la sostenibilidad de las mejoras a largo plazo. Por otro lado, el plan que propone mejoras en la señalética turística consiste en la instalación de la misma en rutas de acceso y en puntos clave dentro de la colonia, de modo que los turistas, principalmente aquellos que la visitan de forma particular, puedan contar con la información necesaria sobre la historia y las tradiciones menonitas. El propósito principal de este plan es guiar a los usuarios en sus desplazamientos, especialmente en entornos complejos como lo es La Nueva Esperanza, empleando un lenguaje visual claro y efectivo. Para lograr una orientación eficaz mediante señales, las mismas se deben ubicar estratégicamente en puntos de incertidumbre, asegurando su visibilidad adecuada e información fácil y rápida de localizar, lo cual se logra mediante un diseño gráfico claro y una jerarquización correcta del contenido (Vílchez, 2017). De esta forma, se puede concluir que importancia de la señalización radica en varios aspectos fundamentales, entre ellos:

1. Facilita la orientación y seguridad de los turistas, guiando a los visitantes a lo largo de su recorrido y proporcionándoles información clara sobre direcciones, puntos de interés, accesos y normas del lugar. Esto no solo optimiza su experiencia, sino que también reduce el riesgo de extravíos o accidentes, especialmente en un destino como es La Nueva Esperanza, donde los distintos atractivos, como por ejemplo la iglesia y el almacén, se encuentran dispersos dentro de los distintos campos, debiendo recorrer largas distancias hasta arribar al punto de interés.
2. Mejora la experiencia del visitante, permitiendo que los turistas comprendan mejor la historia, el valor cultural, las características y particularidad del destino.
3. Promueve un turismo responsable y sostenible, ya que informa sobre normas de comportamiento adecuadas dentro del destino, cumpliendo una función educativa. Puede incluir recomendaciones sobre la protección del patrimonio o sobre el respeto y la interacción con las comunidades locales, ayudando a minimizar el impacto negativo del turismo. Así también el visitante se sentirá más seguro a la hora de entablar una conversación con un local.
4. Favorece la accesibilidad e inclusión, permitiendo que un mayor número de visitantes pueda disfrutar del destino sin barreras y volviendo la visita más inclusiva.

Evaluación y mejora continua

Por último, se piensa esta propuesta para el largo plazo, con el objetivo de promover un turismo sostenible mediante la aplicación de un sistema de evaluación que mida el impacto de la

actividad turística en la comunidad y su patrimonio cultural inmaterial, permitiendo la adaptación y mejora constante de las estrategias implementadas.

La ejecución de un sistema de evaluación permitirá obtener datos clave sobre la evolución del turismo en La Nueva Esperanza y su impacto sobre la comunidad. Para esto, se deberán establecer mecanismos de retroalimentación con los habitantes y los visitantes para asegurar que las políticas implementadas se ajusten a las necesidades de ambas partes. Asimismo, será necesaria la promoción de instancias de capacitación continua para mejorar la calidad de la oferta turística.

Dentro de este programa, se articulan dos propuestas. Por un lado, uno enfocado en la creación de indicadores que permitan medir el impacto del turismo en la comunidad. A través de encuestas a los visitantes y entrevistas con los habitantes, se podrán recoger datos relevantes que se publicarán en informes anuales, incluyendo en ellos recomendaciones para mejorar las políticas y estrategias de turismo. Por otro lado, sería oportuno incluir programas de sensibilización dirigidos a la comunidad sobre los beneficios del turismo en la colonia, fomentando la colaboración entre las autoridades involucradas.

En conjunto, estas sugerencias de propuestas representan un punto de partida para futuras investigaciones, profundizando en el tema a partir de un debido trabajo de campo que constituya una estrategia integral para el desarrollo del turismo en La Nueva Esperanza, buscando equilibrar la promoción de la actividad turística con la conservación del patrimonio cultural y el bienestar de la comunidad menonita. Con una planificación adecuada y una evaluación continua, se propone consolidar un modelo de turismo sostenible que beneficie tanto a la comunidad local como a los turistas interesados en conocer su estilo de vida, sin recaer en la masividad y saturación del destino.

Capítulo 5. Conclusiones y reflexiones finales



La importancia de comprender las motivaciones de visitantes radica en la capacidad de ayudar a los gestores de los destinos a optimizar la planificación de sus productos y servicios, mejorar la comunicación de marketing y fortalecer la atracción y retención de visitantes. En este sentido, es esencial que cada destino investigue las motivaciones de viaje de sus mercados actuales y potenciales. De este modo, este trabajo de investigación identificó el perfil del turista cultural que visita la colonia menonita La Nueva Esperanza y las motivaciones que lo llevan a hacerlo, empleando técnicas de investigación como análisis documental y entrevistas semiestructuradas a quienes visitaron La Nueva Esperanza en el año 2024. Los resultados indican un perfil del visitante de un promedio de 50 años, en su mayoría empleados, profesionales independientes y jubilados, provenientes de la provincia de La Pampa, en mayor medida, y de la provincia de Buenos Aires, en menor proporción. En lo que respecta a sus motivaciones, se identificaron como principales tendencias la novedad y el aprendizaje y enriquecimiento cultural en relación a los factores de empuje propuestos por Crompton y McKay, y las atracciones naturales y culturales que propone el destino se destaca entre los factores de atracción sugeridos por Fakey y Crompton. A su vez, se destaca que todos los visitantes entrevistados pudieron socializar con los integrantes de la comunidad menonita más allá de las barreras idiomáticas y culturales, así como también es notable que la mayoría de ellos había visitado otros destinos culturales o rurales anteriormente y que en su visita a la colonia logró relajarse y desconectarse de la vida cotidiana al mismo tiempo que ampliaba sus conocimientos.

Retomando la bibliografía recopilada en el marco conceptual, se puede observar que Garfield (1993) define el perfil del turista cultural refiriéndose al mismo como una persona que valora las diferencias culturales y viaja con frecuencia; suele tener estudios superiores y muestra empatía en sus interacciones con los residentes locales, como también aprecia destinos únicos y extraordinarios y está en busca de lo auténtico. Smith (2003), por su parte, caracteriza al turista cultural atribuyéndole diversas cualidades, entre ellas, un fuerte interés en explorar lugares nuevos y diferentes, compartiendo la rutina diaria con las personas del lugar; la búsqueda de autenticidad y el deseo de interactuar al máximo con los habitantes y participar activamente en la comunidad local. Estas definiciones son acertadas en lo que respecta al turista cultural que visita La Nueva Esperanza, apoyado en la evidencia recolectada en las entrevistas realizadas.

Por otro lado, partiendo de los resultados obtenidos, emerge una problemática clave en el desarrollo del turismo vinculado a la falta de infraestructura turística, evidenciada principalmente en el mal estado de los caminos. Así, el turismo, que podría ser una herramienta para fortalecer y preservar esta identidad cultural, se ve obstaculizado por una infraestructura deficiente, poniendo en riesgo la valorización de su patrimonio inmaterial. Abordar este desafío mediante mejoras en la infraestructura permitiría no solo facilitar el acceso, sino también fortalecer la proyección del turismo cultural en la colonia en conjunto con los organismos públicos y privados involucrados, asegurando que la difusión de sus valores y tradiciones se realice de manera controlada y respetuosa, sin vulnerar su estilo de vida ni sus principios y costumbres.

Para complementar esta investigación, se diseñaron propuestas planteada para el desarrollo turístico en La Nueva Esperanza, en busca de un equilibrio entre la promoción de la actividad, la preservación del patrimonio cultural y el bienestar de la comunidad menonita. Mediante una planificación adecuada y evaluaciones constantes, se aspira a consolidar un modelo de turismo sostenible que impulse el crecimiento económico local, respetando al mismo tiempo la identidad cultural y evitando los riesgos asociados a la masificación. Esto no solo favorecerá a la

comunidad, sino que también proporcionará a los turistas una experiencia auténtica y enriquecedora, asegurando la sostenibilidad del patrimonio inmaterial a largo plazo.

A partir de esta tesina, se busca contribuir al campo de las investigaciones en turismo, centrándose en la realidad actual de La Nueva Esperanza en lo que respecta al sector turístico y procurando ser de utilidad para la toma de decisiones con relación a la gestión y desarrollo del turismo en la colonia menonita. En este proceso, es fundamental que se considere la participación activa de la comunidad local, garantizando que sus valores y tradiciones sean respetados, mientras se promueve el crecimiento económico y social del destino. De este modo, se pretende ofrecer un enfoque equilibrado que permita que el turismo se convierta en un motor de desarrollo que respete la identidad cultural, al tiempo que favorezca el bienestar de los residentes y el fortalecimiento de su patrimonio único.

Referencias bibliográficas

Allouette, P. (2014). Las causas de la migración de los menonitas por el mundo, Canadá y México: ¿Resultó su movilidad un éxito o un fracaso? *Revista Líder*, 25, 171-190.

Argentina.gob.ar. (sin fecha). *Grupos etarios de la población*. Población argentina. <https://www.argentina.gob.ar/pais/poblacion/proyecciones>

Bedate, A. M., Sanz J. A. y Herrero L. A. (2001). Turismo cultural y patrimonio histórico: aplicación multivariante al estudio de la demanda. En: J. A. Mondéjar Jiménez, M. Cordente Rodríguez, J. Mondéjar Jiménez y M. L. Meseguer Santamaría (2009). *Perfil del turista cultural: una aproximación a través de sus motivaciones*. *Her&mus*, 2, 52-58.

Cardoso, L., Matos Pereira, A. y Marques, I. A. (2018). Turismo de raíces. Rutas de la memoria de la diáspora portuguesa. Un modelo de evaluación de motivaciones. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 2, 213 – 232.

Casasola, L. (1990). *Turismo y ambiente*. Editorial Trillas. En: G. Fernández y A. Ramos (2002). *Turismo, patrimonio cultural y desarrollo sustentable*. *Caminhos de Geografia* 3(7).

Castaño Blanco, J. M., Moreno Sáez, A., García Dauder, S. y Crego Díaz, A. (2003). Aproximación psicosocial a la motivación turística. *Estudios Turísticos*, 158, 5-41.

Castro Nogueira, M. A. y Castro Nogueira, L. (2001). Cuestiones de metodología cualitativa. *EMPIRIA. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 4, 165-190.

Comparato, G. y Pinassi, A. (2021). Dilemas contemporáneos en torno a la construcción patrimonial y turística. El caso de dos localidades contrastantes en la provincia de Buenos Aires (Argentina). *Revista Iberoamericana de Turismo- RITUR*, 11(1), 5-35

Conti, A. y Cravero Igarza, S. (2010). Patrimonio, comunidad local y turismo: la necesidad de planificación para el desarrollo sostenible. *Notas en Turismo y Economía*, 1(1), 8-31.

Conti, A. (2021). Conceptos generales sobre patrimonio. Material didáctico para la materia "Patrimonio Turístico Argentino". Licenciatura en Turismo, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de La Plata.

Crompton, J. L. (1979). Motivations for pleasure vacation. *Annals of tourism research*, 6(4), 408-424. [https://doi.org/10.1016/0160-7383\(79\)90004-5](https://doi.org/10.1016/0160-7383(79)90004-5)

Crompton, J. L. y McKay, S. L. (1997). Motives of visitors attending festival events. *Annals of Tourism Research*, 24(2), 425-439. [https://doi.org/10.1016/S0160-7383\(97\)80010-2](https://doi.org/10.1016/S0160-7383(97)80010-2)

Dann, G. M. S. (1977). Anomie, ego-enhancement and tourism. *Annals of tourism research*, 4(4), 184-194. [https://doi.org/10.1016/0160-7383\(77\)90037-8](https://doi.org/10.1016/0160-7383(77)90037-8)

Esteban, J. (2006). *La demanda del turismo cultural y su vinculación con el medio ambiente urbano: los casos de Madrid y Valencia*. [Tesis de doctorado; Universidad Complutense de Madrid].

Fakeye, P. C. y Crompton, J. L. (1991). Image Differences between Prospective, First-Time, and Repeat Visitors to the Lower Rio Grande Valley. *Journal of Travel Research*, 30(2), 10-16. <https://doi.org/10.1177/004728759103000202>

Fernández, G. y Ramos, A. (2002). Turismo, patrimonio cultural y desarrollo sustentable. *Caminhos de Geografia* 3(7).

Fernández, G. y Ramos, A. (2010). El patrimonio cultural como oferta complementaria al turismo de sol y playa. El caso del sudeste bonaerense. Argentina. *PASOS, Revista de Turismo y Patrimonio Cultural* 8(1), 139-149.

Fretz, J. W. (1969). Farming. *Mennonite Encyclopedia*, 2, 307-309. En: L. D. Taylor Hansen (2005). *Las migraciones menonitas al norte de México entre 1922 y 1940*. Migraciones internacionales, 3(1), 5-31.

Garfield, D. (1993). Tourism at World Heritages Cultural Sites. En: J. A. Mondéjar Jiménez, M. Cordente Rodríguez, J. Mondéjar Jiménez y M. L. Meseguer Santamaría (2009). *Perfil del turista cultural: una aproximación a través de sus motivaciones*. Her&mus, 2, 52-58.

Guerrero Rodríguez, R., Alvarado Sizzo, I. y Vidaurri Aréchiga, J. E. (2018). En busca de la motivación detrás del turismo oscuro. El caso de las momias de Guanajuato. *Teoría y Praxis*, 24, 121-149.

Herrero, L. C., Sanz, J. A., Devesa, M., Bedate, A. y Del Barrio. M. J. (2004). Turismo Cultural e Impacto Económico de Salamanca 2002. *European urban and regional studies* 13 (1), 41-57. En: J. Prada Trigo y S. Pesántez Loyola (2016). *Satisfacción y motivación en destinos culturales: Tipología de los turistas atraídos por el patrimonio inmaterial en Cuenca (Ecuador)*. Diálogo andino, 52, 77-91.

ICOMOS (2022). Carta Internacional de ICOMOS sobre el Turismo Cultural Patrimonial: Reforzar la protección del patrimonio cultural y la resiliencia de las comunidades mediante una gestión responsable y sostenible del turismo.

Klassen, O. (1997) Los Menonitas emigran de Canadá a México. Parte 1. Video, producción en colaboración con el Comité Pro Archivo Histórico y Museo Menonita, 29 min. En: P. Allouette (2014). *Las causas de la migración de los menonitas por el mundo, Canadá y México: ¿Resultó su movilidad un éxito o un fracaso?* Revista Líder, 25, 171-190.

Le Polain de Waroux, Y., Neumann, J., O'Driscoll, A., y Schreiber, K. (2020). *Pious Pioneers: The Expansion of Mennonite Colonies in Latin America*. *Journal of Land Use Science*, 1–17.

<https://doi.org/10.1080/1747423X.2020.1855266>.

Ledezma López, V., Aguaded, I. y Mancinas Chávez, R. (2022). Desarrollo histórico de los menonitas en chihuahua, México y la defensa de su identidad cultural. *Revista Notas Históricas y Geográficas*, 28, 429 – 455.

Marqués Rodríguez, I. (2017). Menonitas 1927-1935. Colonización y evangelización en el Chaco Paraguayo. *Revista Latino-Americana de História*, 6 (17), 176-191.

Mondéjar Jiménez, J. A., Cordente Rodríguez, M., Mondéjar Jiménez, J. y Meseguer Santamaría, M. L. (2009). Perfil del turista cultural: una aproximación a través de sus motivaciones. *Her&mus*, 2, 52-58.

Moscardo, G. M. y Pearce, P. L. (1986). Historical theme parks: An Australian experience in authenticity. *Annals of Tourism Research*, 13(3), 467-794. En: G. A. Pereira y M. S. Gosling (2017). *Los viajeros y sus motivaciones. Un estudio exploratorio sobre quienes aman viajar*. Estudios y perspectivas en turismo, 27, 62-85.

Otero, C. (Sin fecha). *Religión e Idioma*. Colonia menonita. <https://coloniamenonita.com.ar/religion-e-idioma/>

Otero, C. (Sin fecha). *Un estilo de vida*. Colonia menonita. <https://coloniamenonita.com.ar/un-estilo-de-vida/>

Otero, C. (Sin fecha). *Visitas/Turismo*. Colonia menonita. <https://coloniamenonita.com.ar/turismo/>

Pardee, R. L. (1990). Motivation Theories of Maslow, Herzberg, McGregor & McClelland. A Literature Review of Selected Theories Dealing with Job Satisfaction and Motivation. *Plus Postage*.

Pearce, P. L. (1988). The Ulysses Factor: Evaluating visitors in tourist settings. *Springer-Verlag*. En: G. A. Pereira y M. S. Gosling (2017). *Los viajeros y sus motivaciones. Un estudio exploratorio sobre quienes aman viajar*. Estudios y perspectivas en turismo, 27, 62-85.

Pearce, P. L. (1993). Fundamentals of tourist motivation. En: G. A. Pereira y M. S. Gosling (2017). *Los viajeros y sus motivaciones. Un estudio exploratorio sobre quienes aman viajar*. Estudios y perspectivas en turismo, 27, 62-85.

Pearce, P. L. y Caltabiano, M. L. (1983). Inferring travel motivation from travellers' experiences. *Journal of Travel Research*, 22(2), 16- 20. En: G. A. Pereira y M. S. Gosling (2017). *Los viajeros y sus motivaciones. Un estudio exploratorio sobre quienes aman viajar*. Estudios y perspectivas en turismo, 27, 62-85.

Pearce, P. L. y Caltabiano, M. L. (1983). Inferring travel motivation from travellers' experiences. *Journal of Travel Research*, 22(2), 16- 20. En: J. M. Castaño Blanco, A. Moreno Sáez, S. García Dauder y A. Crego Díaz (2003). *Aproximación psicosocial a la motivación turística*. Estudios Turísticos, 158, 5-41.

Pearce, P. L., y Lee, U. I. (2005). Developing the Travel Career Approach to Tourist Motivation. *Journal of Travel Research*, 43(3), 226–237. doi:10.1177/0047287504272020

Pinassi, C. A. y Ercolani, P. S. (2012). Turismo cultural en el centro histórico de Bahía Blanca (Argentina). Análisis y propuestas para su desarrollo turístico-recreativo. *Anuario Turismo y Sociedad*, XIII, 145-169.

Plog, S.C. (1994) Developing and Using Psychographics in Tourism Research. *Travel, Tourism and Hospitality Research*.

Prats, L. (2011). La viabilidad turística del patrimonio. *Pasos: Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 9(2), 249-264.

Richards, G. (Ed.). (1996). Cultural tourism in Europe. En: J. Prada Trigo y S. Pesántez Loyola (2016). *Satisfacción y motivación en destinos culturales: Tipología de los turistas atraídos por el patrimonio inmaterial en Cuenca (Ecuador)*. Diálogo andino, 52, 77-91

Sánchez-Oro, M., Robina-Ramírez, R., Fernández-Portillo, A. y Jiménez-Naranjo, H. V. (2021). Tourist Expectations and Motivations in Visiting Rural Destinations. The Case of Extremadura (España). *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 175, 105-128. <http://dx.doi.org/10.5477/cis/reis.175.105>

Santarelli, S. A., Campos, M. M. y Eberle, C. B. (2003). Migraciones religiosas, espacio geográfico y paisaje. Colonia Menonita Nueva Esperanza, La Pampa, Argentina. *Scripta Nova, revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 7(150).

Schenkel, E. (2010). *Turismo cultural: ¿Móvil de progreso o de vulnerabilidad? Estudio de caso: Colonia menonita La Nueva Esperanza, La Pampa, Argentina*. [Tesina de grado, Universidad Nacional del Sur.]

Schenkel, E. (2013). El patrimonio intangible como recurso turístico: ¿Es posible un turismo sustentable? Propuestas para la colonia menonita “La Nueva Esperanza”. *CULTUL*, 7(2), 68-86.

Schenkel, E. (2012). Turismo cultural: ¿Móvil de progreso o de vulnerabilidad? El caso de la colonia menonita “La Nueva Esperanza”. *Realidad, tendencia y desafíos en turismo*, 10, 11-21. CONDET

Schenkel, E. y Pérez, M. I. (2018). Un abordaje teórico de la investigación cualitativa como enfoque metodológico. *ACTA geográfica*, 12(30), 227-233.

Schenkel, E. y Pinassi, C. A. (2022). Identidad cultural y valorización turística en la colonia menonita “La nueva esperanza” (La Pampa, Argentina). *Territorios, fiestas y paisajes peregrinos: expresiones de lo sagrado en los territorios locales*, 1, 274-287.

Schiffman, L. G. y Kanuk, L. L. (2003). *Consumer Behaviour*. Pearson Prentice Hall.

Sharpley, R. (1994). *Tourism, Tourists and Society*. ELM Publications. En: J. Esteban (2006). La demanda del turismo cultural y su vinculación con el medio ambiente urbano: los casos de Madrid y Valencia. [Tesis de doctorado; Universidad Complutense de Madrid].

Smith, M. K. (2003). Issues in Cultural Tourism Studies. En: J. A. Mondéjar Jiménez, M. Cordente Rodríguez, J. Mondéjar Jiménez y M. L. Meseguer Santamaría (2009). *Perfil del turista cultural: una aproximación a través de sus motivaciones*. Her&mus, 2, 52-58.

Smith, L. (2011). El espejo patrimonial ¿ilusión narcisista o reflexiones múltiples? *Antípoda*, (12), 39-63. En: G. Comparato y A. Pinassi (2021). *Dilemas contemporáneos en torno a la construcción patrimonial y turística. El caso de dos localidades contrastantes en la provincia de Buenos Aires (Argentina)*. Revista Iberoamericana de Turismo- RITUR, 1(11), 5-35. DOI: 10.2436/20.8070.01.189

Sotile, P. (2019). *Potencialidad turística de la localidad de Guatraché, La Pampa*. [Tesina de grado, Universidad Nacional del Sur.]

Taylor Hansen, L. D. (2005). Las migraciones menonitas al norte de México entre 1922 y 1940. *Migraciones internacionales*, 3(1), 5-31.

Toselli, C. (2006). Algunas reflexiones sobre el turismo cultural. *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 4(2), 175-182. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2006.04.012>

Troncoso, C. A. y Almirón, A. V. (2005). Turismo y patrimonio. Hacia una relectura de sus relaciones. *Aportes y Transferencias*, 9(1), 56-74.

Turienzo, R. (2016). *El pequeño libro de la motivación*. Editorial Alienta.

UNESCO (2002). *Oralidad: Para el Rescate de la Tradición Oral de América Latina y el Caribe*, 11(16).

UNESCO (2003). *Textos fundamentales de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de 2003*. Edición 2018.

Vázquez, R. (2005). Recursos culturales y diseño del producto y la oferta de turismo cultural: Importancia de las actividades de Marketing. En: J. Mondéjar Jimenez, J. A. Mondéjar Jimenez, M. L. Meseguer Santamaria y M. Vargas. (2011). Turismo cultural en la Ciudad de Cuenca, Patrimonio de la Humanidad. *Revista Turismo y Desarrollo*, 15, 87-102.

Vílchez, I. (2017). Turismo en ciudades históricas. Orientación y señalización turística. *Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, 9(36), 144-149.

Zhang, Y. y Peng, Y. (2014). Understanding Travel Motivations of Chinese Tourists Visiting Cairns, Australia. *Journal of Hospitality and Tourism Management*, 21, 44-53.